

CÁDIZ,  
PLEAMAR DE ESENCIAS



N a r c i s o   C l i m e n t   B u z ó n

CÁDIZ,  
PLEAMAR DE ESENCIAS

**Narciso Climent Buzón**

Edita: Narciso Climent Buzón

Imprime: Sta. Teresa, Ind. Gráficas, S.A.  
C/. Cervantes, 5. 11540 Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)

Dep. Legal: CA 908/02

I.S.B.N.: 84-607-6338-2

*“ Y vio Dios cuanto había hecho,  
y he aquí que era bueno”.*  
Génesis, 1.31

## PRÓLOGO

## EL TIEMPO SUSPENDIDO

Aunque los tres libros de versos -al margen del más lejano *Poemas del Rosario* (1984)-, que Narciso Climent Buzón ha publicado en los últimos años son de factura diversa y quizás distante, sin embargo parecen depositarios de un mismo afán: la búsqueda a través de la poesía de los cauces vitales para el logro de la realización personal. En *Taraceas para un alma solidaria* (1999), indagaba en el interior del ser humano, apostando por el intimismo, la comunicación, la contemplación de la naturaleza, la vigencia de la memoria, el encuentro de conciencia con uno mismo o la defensa de la libertad, como claves inequívocas para hallar la felicidad. Es decir: el escritor se situaba frente al hombre. En *Expiración: Melodía de silencio* (2000), acercaba su voz a lo invisible, lo espiritual, lo intangible, lo celestial, en unos poemas donde el hombre buscaba a Dios en el sentido más pleno de la expresión para optar a la autenticidad de los hechos. Es decir: el escritor se situaba frente a Dios. Ahora, en *Cádiz, pleamar de esencias* (2002), atiende a lo externo, lo circundante, lo paisajístico, a la realidad eterna en su mutabilidad constante. Es decir: el escritor se sitúa frente al entorno. De forma que, bien mirada, su trayectoria poética comienza a tener un sentido trabado: el hombre buscando -dentro de sí, en Dios o en el entorno- su realización personal.

Ignoro desde cuándo Narciso Climent Buzón tenía en mente publicar un libro poético dedicado a la provincia de Cádiz. Tal vez la idea apunte a aquellos finales años sesenta en los que a bordo de su SEAT 600 recorría las maltrechas carreteras gaditanas. Tal vez. Lo que sí me consta -porque lo vivimos juntos- es que a finales de los ochenta leyó mucho de lo escrito sobre la provincia, habló con algunos hombres y mujeres de los que habían fraguado la historia del sur en el siglo XX, conoció las leyendas de cada lugar de mano de sus habitantes, descifró los misterios de algunos episodios históricos, contempló con devoción unos paisajes que no han permanecido ajenos a la mano del hombre, visitó cada rincón de todos los pueblos de Cádiz. Aquel esfuerzo -que, hoy más que nunca, me parece ímprobo e impagable- desembocó en la grabación de una serie bastante extensa de programas para televisión: los setenta y cuatro capítulos que bajo el título de *De tu pueblo y el mío* pasó por antena la televisión local de Sanlúcar de Barrameda

a finales de los ochenta y principios de los noventa. Más de una década después de aquellas experiencias televisivas aparece *Cádiz, pleamar de esencias*. Cuento esta vivencia, primero, porque me parece que explica bien el amor que Narciso Climent ha sentido siempre hacia la provincia, y, segundo, porque demuestra que este libro no es, no puede serlo, fruto de una primavera. Este libro es el resultado de una vida. El autor ha sabido esperar la atalaya de sus años para devolver a su entorno todo -o mejor, parte- de lo que él ha recibido. Las lecciones de humanidad, de belleza, de lirismo, de historia, de filosofía y de ética, que el contacto cotidiano con sus gentes le ha otorgado, hoy las vierte en unos poemas en los que se atisba a un hombre satisfecho y agradecido.

En efecto, *Cádiz, pleamar de esencias* es el título de un poeta gozoso, complacido, radiante, entusiasmado, en el que se avanzan pistas de lo que ha de ser el contenido del libro: el poeta frente a un mundo por descubrir. Desde el título mismo se adivina la deuda de este poemario con el recorrido físico del escritor que termina llevando las impresiones de su viaje al papel. No es nuevo, desde luego, el viaje como motivo literario y razón de ser de muchos libros poéticos. Recuérdese, como ejemplos preclaros, que el viaje trasatlántico de Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí culminó en el *Diario de un poeta recién casado*; que el viaje por tierras castellanas y norteñas de Rafael Alberti y su hermano Agustín dio lugar a *La amante*; que la aventura americana del mismo Alberti y María Teresa León quedó reflejada en *13 bandas y 48 estrellas*; o que, en fin -por no alargar esta lista-, las peripecias americanas de Federico García Lorca dieron como resultado *Poeta en Nueva York*.

El viaje físico y poético de Narciso Climent por tierras gaditanas desemboca en una visión panorámica de la provincia: de la bahía de Algeciras a la de Cádiz, de la catedral de Jerez al castillo de Jimena, de las calles de Grazalema a las de Los Barrios, de el río Guadalete al lago de Bornos, de el barrio nazarí de Benaocaz a las chozas de Casas Viejas, etc., etc. Pero que nadie se engañe: esto no es una guía turística ni un aséptico libro de viajes. Tras cada poema se erige la figura del escritor-hombre enriqueciendo, si cabe, el objeto poético con una pluralidad de miradas. A veces, parte de una técnica impresionista a base de fugaces pinceladas que recuerda a los modernistas ("Ecos al alba", "La Jara"). Otras, da muestra de una sensualidad etérea ("Clamor"), que recuerda las páginas de Gabriel Miró: "Sobre el firmamento / volaban tenuemente / nubes preñadas / -insatisfechas ansias- / formando las figuras más diversas; // se hacía el sol / caricia tierna de esperanzas, / asomando tiernamente / entre pinos, eucaliptos / y palmeras aisladas; // suavemente se desperazaban / del rocío de la noche / sobre el magnolio / las blancas palo-

mas perfumadas; [...]" ("Ausente"). Otras, consigue verdaderos poemas de amor de fuerte huella tradicional ("Cancioncilla", "Encuentro en el lago de Bornos", "Ermita de Santa Ana", "Infancia en la Isla", "Juvenil noche portuense"). Otras, lo descrito se apropia de un matiz de espiritualidad ("Al Castillo de Olvera", "Castillo de Jimena", "Castillo de San Marcos", "Estampa"). Otras, la mirada se hace adusta y seria en su denuncia ("Anciano campesino trebujenero") en un intento de proximidad a la intrahistoria unamuniana: "No encontré en ti los laureles / de una historia epopéyica / con palabras solemnes. // Sí, la tejida por tus gentes: / silenciosa, en sudor mojada, / con sufrimientos a veces. [...]" ("Algar"). Una mirada que llega a ser crítica y despiadada y que recuerda al Antonio Machado de algunos poemas de *Campos de Castilla* ("El Gaster") o a los mismos poetas sociales de los cincuenta: "...generaciones, generaciones, generaciones, / generaciones que se relevan / en una lucha eterna / contra esclavitudes, señoríos, pleitos y más pleitos... / Jornaleros explotados / inmisericorde burguesía / solitarias gañanías / trabajo de sol a sol / venta de peones en la plaza / para una danza de gazpachos / gazpachos de lágrimas / de sudores / de miserias..." ("Ensoñaciones en Alcalá del Valle"). Sobre todas esas miradas prevalece la del escritor que sabe dialogar con la historia, porque *Cádiz, pleamar de esencias* es un poemario sobre la geografía, las ciudades, los núcleos rurales, los monumentos, los paraísos naturales..., sí, sobre todo esto, pero a través del tiempo. Frente a la concreción espacial de los escenarios elegidos el escritor aporta una dosis de atemporalidad gracias a la fusión de los tiempos en unos poemas donde, por ejemplo, las ruinas del pasado son testigos del presente ("Acinipo", "Carteia") o los hombres de hoy son las semillas del futuro ("Marinero conileño", "San José del Valle"). Parece como si el tiempo se suspendiera: "Sólo se oía la guitarra / de un tiempo adormecido / tras unas arrugas sin nieblas" ("Aires de Al-Haquime"). Parece como si el tiempo buscara eternidad: "Ahí estás / trémula sarga sin tiempo. // [...] Trémula sarga de tiempo, / ahí estás, eterna." ("Benaocaz nazarí").

En fin, suma de miradas plurales que ofrece una visión caleidoscópica de la provincia -que no es otra que su propia imagen multiforme- y que encuentra su explicación y nexo en la cosmovisión del escritor: la defensa del entorno. Se trata de una defensa nacida de la fe, el amor, el respeto y el conocimiento, en una actitud existencial que remite a la Institución Libre de Enseñanza de cuyo espíritu -no me cabe dudas- es deudor Narciso Climent Buzón. Al fin y al cabo, *Cádiz, pleamar de esencias* ejemplifica la machadiana concepción de la poesía como palabra en el tiempo.

**José Jurado Morales**  
(Universidad de Cádiz)



CÁDIZ,  
PLEAMAR DE ESENCIAS

## ACINIPO

Cada día es cada día  
y cada hora trae sus manos de agua.  
Pero no se puede abrir las cataratas de la monotonía,  
porque cada rosal trae rosas nuevas,  
con nuevos tactos, con sensibilidades nuevas.

Hoy aquí, en Acinipo, en Ronda la Vieja.  
¡Qué bellas flores trae el rosal de este día  
de lujurioso calor, de sonrisas mensajeras!  
Piedras dormidas, princesas esplendorosas,  
bélica Munda, matorrales asilvestrados,  
erectas plantas de amarillento espino.  
No puedo cerrar las ventanas,  
no se escucha ladrar a los perros,  
y el ruido mecánico no llega con su agresividad  
amordazada.

Revolotean los espíritus con sus violines desencarnados,  
esperan que se me desprendan las hojas de tiempo...  
y aparecen y desaparecen quebrándose en el espacio,  
por la cávea, los vomitorios, los camerinos,  
por la orquesta de piedra rosácea como penumbra de otoño,  
por los basamentos desolados...

Veo niños de rostros velados,  
que esperan que se quiebre la historia,  
y escucho la danza de cantos de sal y arena,  
de risas y emociones, de poesía y prosa.  
Escucho los ecos de las centenarias piedras

que quieren salir del nardo del recuerdo;  
y, del manantial de agosto,  
surge un hormiguero de espíritus desalados,  
que juegan con la pícara ruleta de la historia.

Quedo suspendido en un aire sin ojos,  
se alejan lentamente los espíritus con su luz difusa,  
y una guitarra de viento descorre la inmensidad  
de la eternidad intuida.

## AIRES DE AL-HAQUIME

Otoño.

Pasos tras Al-Haquime,  
el sabio de ojos de agua.  
Todo era silencio;  
Sólo se oía la guitarra  
de un tiempo adormecido  
tras unas arrugas sin nieblas.  
Calles apagadas,  
ojos encendidos  
de niños y ancianos  
(ocaso y alborada)...  
y emerge la naturaleza  
ingente, apretada,  
triunfante, sola,  
mientras las madres tejen  
un futuro de oscuridades,  
al llegar la madrugada.

Pasan dos perros silenciosos.  
Los campos dormidos  
acarician mi alma.

## AL CASTILLO DE OLVERA

Próximo Castillo de fantasía,  
arca de misterio, flor del ayer,  
pequeño navío en mar de poder,  
plegarias de incienso y saeta fría;

fortaleza con pasión de bahía,  
mosaico cual ternura de mujer,  
musulmán arca con ansias de ser  
alzado dedo que apunta a María:

¡Permíteme siempre que en tu alta cumbre  
oxigene mi flor de eternidad,  
impregnándome de tu luz ligera;

que, en el mundo, tenga la reciedumbre  
de llevarte mi flor de soledad  
hacia ti, mi Castillo de Olvera!

## ALCALÁ DE LOS GAZULES

Alcalá:

verde Coracha con dedos de infinito;  
grisácea serpiente  
que, con ansiedades rojas,  
te busca;  
nube blanca  
de tul extendida:

no pasa el tiempo  
por la negrura árabe  
de tus ojos.

Fértil Alcalá  
en los sueños de El Picacho.  
Acariciada Alcalá  
por brisas de adelfas,  
que los gazules te traen de Gáliz.  
Fuerte Alcalá,  
guardiana de suspiros,  
elegante gazul,  
trino de pájaros,  
dulce cobijo de los alcalaiños,  
nido fortaleza.  
Un enjambre de espíritus  
revolotean por San Jorge.

Blanca Alcalá,  
bello sueño dormido,  
niña encantada,  
mi Gazul querido.

## ALGAR

No encontré en ti los laureles  
de una historia epopéyica  
con palabras solemnes.

Sí, la tejida por tus gentes:  
silenciosa, en sudor mojada,  
con sufrimiento a veces.

Historia de atardeceres  
secos, o mojados en lágrimas  
y sonrisas calientes.

La palabra se apaga,  
pero Algar permanece:  
Corazones abiertos,  
para ti ya amanece.

## ALGECIRAS

*P*asión de luz y mar, adormecida en la playa,  
antigua Playa de Los Ladrillos, hoy ignorada,  
ayer lugar ardiente de juegos infantiles,  
esqueléticos cuerpos dormidos en el aire.

Desde San Bernabé estás cubierta con un tul  
de frágiles brumas, que rodean de misterio  
tu cenicienta bahía y la risa náufraga  
del viejo Peñón, lágrimas grises de dos mundos.

Camina el día por tus orillas luminosas,  
gaviotas de sal, lonjas inmensas, mil palomas,  
bullicio de la Plaza Alta, mudos surtidores,  
azulejos, faroles de luz para la luz.

Libremente se levantó la blanca ciudad,  
melodía de contrastes: amplias avenidas,  
indomables edificios; duende en Calle Rocha:  
ascenso de escalinatas y naturaleza.

Algeciras, la del bullicio y de las prisas;  
Algeciras de la paz, de sombríos rincones,  
de silenciosa cruz forjada en San Isidro,  
de blancas casas, sombras de vívidos recuerdos.

En las maniatadas manos de Medinaceli,  
padre de tus pescadores, está el amor,  
la dulzura de tu Río de la Miel, bañada  
por el rostro de tu Manantial de Churrusquina.

Sí, Algeciras, eres pasión de mar y luz.



## ANCIANO CAMPESINO TREBUJENERO

*T*e veo agazapado  
junto al viejo cortijo  
de piel festoneada,  
como tu piel arrugada sin ruido.

Tu mirada de paz  
busca ya otro camino,  
donde se abre el mar  
tejiéndote nido de sal florido.

Detrás y sin tristeza  
tu humildad de olivo,  
tu nata honestidad  
y tu humanidad de bien nacido  
van dejando estelas  
de aquel blanco potrillo,  
que hoy ya se acurruca  
abismado en sus sueños y en su sino.

## ARCOS SIN FRONTERAS

*A*rmonía de lo abrupto,  
laberinto de callejas,  
torres en el infinito  
platas blancas como sendas,  
melodías sobre el lago,  
dulce Lago de sorpresas;  
desafío de lo recto,  
patios de flores violetas,  
peteneras enroscadas  
que te agarran como yedras,  
ocultándose en tu alma  
con suspiros de nobleza.  
Reluciente con el día,  
duende de noches nocheras,  
azúcar para perderse:  
¡Ay, Arcos de la Frontera!

## ARCOS

¡Arcos!

Un milagro rajado sobre un tajo,  
un vértigo morboso complacido,  
una cuna para un sueño,  
un nido de casitas blancas.

¡Arcos!

Un Guadalete dormido,  
una constante inspiración poética,  
un laberíntico ensoñamiento árabe,  
un castillo de cuatro torres,  
una catedral chiquita  
con voces de campanas irrepetibles.

¡Arcos!

Aquelarre de luces y sombras,  
de farolas dormidas entre asombros,  
de sedas de almenas y geranios,  
de calles ajardinadas en un cielo de arcos,  
de plazoleas de silencio y blancuras.

¡Arcos!

El lago sonrío a lo lejos  
con sus dientes apacibles, silenciosos,  
y sus labios blancos y ansiosos  
acarician -pasión perfecta-  
unos desnudos corazones de tierra.

## ASÍ TE VEO

Éres nido colgado en el verde de la sierra,  
Eres remanso de agosto con luz misteriosa,  
Eres Puerto de las Palomas, puerta del cielo,  
Eres alameda de las nubes amorosas,  
Eres misterio oculto tras las grises montañas,  
Eres grisácea serpiente que se contorna,  
Eres blanco corazón de civilizaciones,  
Eres la antítesis de las guitarras sordas,  
Eres la cuna y el surtidor del Guadalete,  
Eres descanso para Acinipo, dulce joya,  
Eres romántica estrella para el espacio,  
Eres aquelarre de la nieve mordedora,  
Eres agua fresca para la flor del limón,  
Eres la madre de tantos pinsapos que asombran,  
Eres blanca reina de laderas y barrancos,  
Eres el regreso de las leyendas remotas,  
Eres el maridaje de rocas, cal y plantas,  
Eres el vuelo de negras y blancas palomas,  
Eres laberinto de rincones para un sueño,  
Eres latir de juncias y macetas hermosas,  
Eres museo de elevadas rocas de ensueños,  
Eres la estética de la umbría dadivosa.  
Eres GRAZALEMA, la luz del amanecer,  
en la lucha, vieja, solidaria y pensadora.

## ASTA REGIA

Vieja Asta:

misterio;  
leyenda  
grandiosa;  
valiente  
en luchas,  
en paz;  
Tartessos,  
Xerez,  
ciudad  
y puerto  
y sierra;  
Lascuta,  
fecunda  
madre de  
Atinio,  
Baebio,  
Trevelio.  
Ciprés  
al viento,  
hoguera  
de luz,  
arcano  
cantando,  
dominio  
de verdes,  
manantial,  
eterno  
regreso.

En el hoy  
tristeza  
marchita,  
sendero  
ya solo,  
coloso  
    en llamas.  
    Ayer  
    y siempre  
    misterio,  
    leyenda :  
    Regia Asta.

## AUSENTE

Sobre el firmamento  
volaban tenuemente  
nubes preñadas  
-insatisfechas ansias-  
formando las figuras más diversas;

se hacía el sol  
caricia tierna de esperanzas,  
asomando tiernamente  
entre pinos, eucaliptos  
y palmeras aisladas;

suavemente se desperezaban  
del rocío de la noche  
sobre el magnolio  
las blancas palomas perfumadas;

el ruido de toscos motores  
subía y bajaba  
por la grisácea carretera  
de la nueva modernidad;

galopaban los alumnos  
en caballos de emociones contenidas,  
dejando sobre un papel  
los restos mortecinos  
de un saber de sueños;

luz, olor, monotonía,  
eterna frescura blanca;  
sueños de sales amanecidas  
y mayo, sabiéndose mayo,  
en la mañana sanluqueña.

## BARCA DE LA FLORIDA

Blanco algodón de espumas  
en cruz alargado sobre el verde Valle,  
sintiendo siempre sobre ti  
la mirada serena  
de la desdentada montaña.  
¡Cómo me gusta,  
bajo el sol,  
y aún más con las caricias de la luna,  
contemplar tu modesto dedo blanco,  
apuntando al infinito  
en perenne vocación de trascendencia!  
¡Cómo me gusta  
sentir bajo mis pies  
el pasar bellamente monótono  
de tu río,  
siempre eterno, siempre nuevo,  
de triple anillo coronado!  
¡Cómo me gusta,  
en soledades blancas,  
deambular lentamente  
flanqueado por tu ejército  
de cipreses y eucaliptos!  
Sí, blanca Barca sobre el Valle,  
eres siempre del almendro flor florida,  
bogando, bogando lentamente  
sobre los sueños de la noche.



## BENAMAHOMA

Atrás el campo de la Petenera,  
caminaba por sendas de la sierra;  
solemne Arcos con sus dientes de plata,  
dormido El Bosque con brisa de seda.

Vine a parar con mi mirar absorto  
en Benamahoma, flor de violeta,  
surtidor blanco de gratas vivencias,  
eficaz cuchilla para las penas.

Benamahoma, mora y cristiana,  
en la noche verde bella princesa,  
embrujadora de la madrugada  
dando trémula mil besos de yedra.

El plañido negro de las montañas,  
la niña blanca de verdes peinetas,  
puro manantial de soleá alada;

Huracán de luz y néctar de abejas,  
metamorfosis de lo conocido  
cuando a la luz donas tu cabellera.

Se petrifican en ti, Benamahoma,  
versos que ahí quedan, en tus ojeras.

## BENAOCAZ NAZARÍ

Ahí estás  
trémula sarga sin tiempo.

Silenciosas calles de olvido  
arrastrado por el fluir  
del viento sin campanas,  
con unas venillas de luz  
y sombras.

Puentes, trinidad de puentes,  
sueño Nazarí, nido del Arroyo Seco,  
humildes parcelarios hoy,  
Ayer dolorosa pobreza,  
curvas humildes, por donde corrían  
las alas rojas de los niños aventados  
hacia la calle de los Descalzos.

Copa de vino de silencio,  
de monacales piedras, de matorrales perezosos,  
de atunas resignadas en su aroma árabe  
de ojos apagados que rondan  
socavándolo todo...

Y la guitarra se hace verde  
y sus pestañas las rompe el viento  
y se escucha en el valle una voz de lunares:  
"Si el horno del carbonero no tuviera caía,  
la mujer del carbonero de seda vestía".

Revoltijo, tonalidades de vida,  
pueblo infante, pueblo, borrachera de pueblo;  
tu mirada negra se clava  
en el limón de mi alma.

Se acabará la lírica,  
y seguirá tu mensaje  
de dedos ansiosos  
tras tu humilde belleza única.

Trémula sarga de tiempo,  
ahí estás, eterna.

## BLANCO NIDO

Cruzaba siempre impávido por tu orilla  
creyéndote sólo mero lugar de paso,  
mas me bajé del caballo ... y serenamente  
te descubrí como melodía de cumbres.

Supe de tu esencia de perla recostada,  
cual simétrico y enroscado laberinto,  
en la verde falda de tu Cerro Verdugo,  
ebrio de añoranzas del vino de Pajarete.

"Dicen que dicen que dicen"... Blancas leyendas.  
Rico ayer. Candiles y luces presentes.  
Sueños de Iptuci. Recuerdos de Matrera.  
Ruedas de luz tan hermanadas por el viento.

Bandada de tejas, como segundo cielo,  
cubriendo tus tardes de laborar radiante,  
amparados por esa divina Carmela,  
la gema garvosa de devoción serrana.

Albo triángulo bajo la dama durmiente,  
hojas de miel, galaneo de azahares,  
nidos de luz en el crotorar de tu torre,  
ribera azul, cuna de las olas de mi alma.

Gracias, Prado, mi olvidado Prado del Rey,  
por cargar de paz mi corazón en tus lares.

## **BODAS DE ISABEL**

Joven reina enamorada  
con su trono en Castilla,  
galopante corazón  
a tierras de Andalucía.  
Ha poco que hizo bodas  
con joven que la quería,  
quien le donó gran amor  
y otro reino de allá arriba.  
La reina llegó a esta tierra  
cuando el sol amanecía,  
y se encontró una perla,  
una perlita dormida.  
Enamorose la reina,  
enamorose perdida,  
de la perla enamorada  
a orillas de la Bahía,  
y se la pidió a su rey,  
y se la pidió con prisa,  
cual joya para sus dedos,  
la mejor orfebrería.  
Ya repican las campanas  
con sonos de sal y piñas,  
con mil vuelos de gaviotas  
que a las bodas invitan,  
porque en el Puerto Real,  
tierra entre pinos sumida,  
da Isabel su corazón  
a un mar hecho poesía.

## CALLEJÓN DEL ARCO

Callejón del Arco:  
jardín, forma pura  
puertorrealeña,  
jazmines, geranios,  
color, armonía.

Callejón del Arco:  
airoso balcón  
color de bahía,  
ecos machadianos,  
guitarra, alegrías,  
suspiros de amor.

Callejón del Arco:  
beso marinero  
robado a la noche  
al tiempo de sal,  
que duerme sereno  
al dormirse el mar.

¡Qué duendes encierras,  
Callejón del Arco!

## CALPE CARTEIA

En tus piedras solitarias  
hay secas hojas de tiempo,  
vivas, mágicas, erectas como salvia;  
encarnación de alientos marineros.

Tu suave brisa adormece mi alma,  
que en ti cae arrastrada por el viento.  
Para ti, en la alborada,  
mi corazón sin deseos.

## CANCIÓN DE LA VOZ Y EL VIENTO

Una voz decía al viento:  
"No sé qué tiene este pueblo  
que cuanto vive y le pasa  
lo ve en ojos de Remedios..."

Cuando amanece el día,  
y se rompen los silencios,  
"Remedios, ¡qué guapa eres!"  
van repitiendo los ecos.

Cuando la noche despierta  
y empieza su encantamiento,  
"Remedios, dulce Remedios"  
se oye en el firmamento.

Las flores cuando ya nacen  
tienen sólo un pensamiento:  
ser guapas y muy olorosas  
para adorno de Remedios.

Y cuando en las Cien Sierras  
se va despertando el viento,  
él sabe que su fin es  
ser música de Remedios.

Cuando llueve, ¡ay, cuando llueve!  
Olvera sale del sueño,  
y recuerda de María  
los amores por su pueblo.



Cuando un niño nace aquí,  
pronto conoce el misterio  
de esa Madre que les ama,  
que es su guía y su lucero.

Y al partir de estas tierras  
laboriosos olvereños,  
antes dejan en su ermita  
adiós, oraciones, besos...

Cuando el amor se hace boda  
entre cuerpos jazmineros,  
todos acuden a ti,  
María de los Remedios.

Cuando está presto el viaje  
hacia ese último sueño,  
todos repiten tu nombre,  
Señora de los Remedios.

... Una voz decía al viento:  
"no sé qué tiene este pueblo  
que cuanto vive y le pasa  
lo ve en ojos de Remedios".

... Y el viento le contestaba:  
"Dulce voz, hazte silencio,  
que este pueblo de amor muere  
por su Madre de Remedios.

## CANCIÓN INACABADA

*P*livera: una iglesia, un castillo y una calle;  
y mañanas de niebla que siembran el verano  
en los suspiros hondos de empinadas calles  
con casitas blancas de un refulgente claro;  
y ventanales embriagados de mil luceros,  
que introducen en las casas el verde campo,  
primeras canciones de las rendijas del alma,  
que, entre los sentimientos,  
encuentran atajos;  
y alzada Peña de rituales sacrificios  
con fragancia de aceite y almizcle cálido  
de miradas sin ojos  
y de torsos desnudos,  
que se hacen recuerdos al silenciar los pájaros;  
y blancas cenizas de paz y penumbra, plata  
de cítaras descorchadas, fugaces cual rayo  
que, silente, cuajó furtivos besos, coral  
de rojo enmohecido, son de sentir lontano;  
y viejos senos de mirar apergaminado,  
y un moreno cielo  
de roja sangre rajado,  
y una noria que marca suave un tiempo sin sombras,  
y blanca colmena  
sin cariños programados;  
y siluetas de vetustos olivos, y mar  
sin olas, y pájaros libres, y suave llanto,  
y silencio yerto, y el espejito del río,  
y viejas canciones, y meditación, y remanso...

Hurgo hoy, cuando caen  
las hojas del olvido,  
una calle, una iglesia y un castillo helado,  
pero las luciérnagas del amanecer traen  
corazones de amor en el amor engarzados.

## CANCIONCILLA DE LOS TRES ARCOS

Cádiz tiene tres Arcos,  
mitad luz, mitad cielo,  
en donde cada día  
yo, mi amor, te espero.

El Arco de los Blancos,  
Puerta de Tierra en fuego,  
chorro de blanca sal,  
caricia de silencios.

Límpido Arco del Pópulo,  
Puerta para el misterio  
de mares y culturas,  
duendecillos traviesos.

El Arco de la Rosa  
que abre puerta y sendero  
a Cai enamorada  
de roca, mar y viento.

Cádiz tiene tres Arcos,  
mitad luz, mitad cielo,  
en donde cada día  
yo, mi amor, te espero.

## CARIJA

*A*ndar de puntillas.  
Oír flautas de tiempo,  
golpes de historia,  
espíritus revoloteantes,  
melodías apagadas,  
flores cómplices, asilvestradas,  
soledades compartidas.

Carissa: bella mirada suave,  
me nutro de tus fantasmas.

## CASTELLAR: NOVA ET VETERA

¡Oh rincón, rincón de quejigos, fresnos,  
madroños, acebuches, alcornoques  
y encinas, que bañan sus raíces  
en el Hozgarganta y el Guadarranque,  
hay que meditarlo cuando se va  
la bruma, la bruma castellarense! .  
Y mi paloma vuela, indecisa,  
con el perdido mirar del poeta,  
entre el blanco nido del claro valle  
o el otro Castellar de las alturas.  
El Castellar sin murallas, abierto,  
sosegado, de alquitrán deseante,  
señor del espacio, de las anchuras,  
de la naturaleza agregada,  
del bienestar, de luchas y conquistas,  
en su azul caudaloso,  
sueña y sueña  
con aquel Castellar amurallado,  
de calles estrechas y retorcidas,  
de miradores de ensueños, vírgenes,  
silentes, con fantasmales ternuras  
perdidas en atardeceres albos,  
mientras que el Castillo, cual vigía,  
va guardando en el hueco de sus manos  
el laberinto de cantos rodados,  
de casas apiñadas, cobijadas  
en las mismas vidas y mismas muertes.  
Yo también, como tus generaciones,  
duermo en el azul de tu mirada,  
acurrucado en tus noches de días  
y en tus madrugadas de terciopelo.

## CASTILLO DE JIMENA

*T*e había visto en la distancia. Solitario.  
Ebrio de un pasado atravesado por el tiempo.  
Displicente. Con un orgullo que rezumaba de tus piedras  
de alhajas casi apagadas.

Crucé los dos arcos  
de luces enmarcadas. Olí a aljibes recién paridos.  
Los árboles aparecían silentes, raíces sin tiempo,  
escaparates de montañas dormidas, asilvestradas.

Caminé hacia tu Torre nazarí.

No te veía, te sentía.  
Mis pasos resonaban en tu alma despedrada,  
tu alma sonaba a guitarra blanca,  
a miradas sin ojos.

El viento me trajo un pañuelo de nubes ocres  
y un baño de sirenas enloquecidas,  
danzarinas súbitas.

Me abriste el cobre de la verdad oculta,  
y me embriagué en tus venas  
de la melodía de lo eterno.

## CASTILLO DE SAN MARCOS

Quiero ser como tú,  
sentir árabe y oración cristiana,  
oblación de pureza,  
gótica vidriera sin madrugadas,  
torre octogonal,  
vigía para la Niña de Gracia,  
mihrab y cruz fraterna,  
matacán, infinitud, piedra sacra,  
tránsito monacal  
y verdor de musgo sin arrogancia.

Siempre como tú,  
para Santa María culto de plata,  
contigo en la noche  
y eterna cantiga enamorada.



## CATEDRAL DE JEREZ

Gracias, Señor, desde La Alameda,  
desde tus cielos de azul y blanco,  
desde el ciprés de claridad divina  
que es tu Torre, Farol para lo mágico.

Gracias por esa mantilla de piedras  
-mi gozo perpetuo de Jueves Santo-,  
cátedra siempre del amor viviente  
a los pies del Cristo Transfigurado.

En tu honor pináculos y arbotantes;  
campanario, oración de lo alto;  
una cúpula, balcón de tu cielo;  
simbiosis de todo el arte sagrado.

Y aquí siento tu amor en tu Palabra,  
en tu apremio de compartir el llanto  
de hermanos estrujados por el tiempo,  
junto a la Viga del Crucificado.

Trigo soy, Señor,mas trigo dispuesto.

Haz de él

ofrenda de amor

de un pan cálido.

## CHIPIONA

*T*e busqué en tus calles ajardinadas  
de verdes y silenciosos geranios,  
que cuchicheaban tras los sonidos  
deslizantes de mis pasos temblando.

Te busqué, placentero, en la noche  
multitudinaria, de corazones  
arropados en su desnudez joven  
con el paso del tiempo estancada.

Te busqué en tus góticas bellezas,  
en los suaves vuelos de tus palomas  
de neoclásica oración de piedra.

Y cuando te creí inexistente,  
la ondulada brisa de tus olas  
me acurrucó en tu mantilla de sal.

## CLAMOR DE FIESTA

*P*ueblo en fiesta,  
luz, colorido,  
rosario de amores,  
sentimientos, suspiros.

El Arroyo trae el agua,  
mi corazón pone lirios,  
para que el aire barreño  
abra el baúl de lo lírico.

Rosario de amores,  
luz, colorido,  
Los Barrios en fiesta...  
Sentimientos...  
suspiros...

## COBIJADAS DE VEJER

Se me fueron del diccionario las palabras  
cual golondrinas disecadas,  
resucitadas para, en la noche, levantar  
un vuelo cegado.  
Se me rompió la sintaxis,  
el juego al que juegan las palabras,  
fracturándose en mis manos torpes,  
como espejos de agua que vuelven al agua.  
Sólo, sólo quedó la semántica...

Realidades presentidas, visiones estáticas,  
libertadas aspiradas, sentimientos en los ojos  
-anidados en nidos de muchas cigarras-.  
Tanto duende cruzaba mi aire  
y galopaba silente, a cámara lenta,  
por los cálidos cigarrales de piedras,  
por un pueblo en estatua de eternidad transformado,  
por los patios que miraban por ojos de geranios  
y macetas de cales enlatadas,  
penetradas de mil luces huidizas.  
Y todo avanzaba por una red de calles  
árabes, empinadas, serpentinas, blancas,  
que guardan el secreto oculto tras unas ventanas diminutas.  
Sólo, sólo quedó la semántica...

Y la sombra,  
como una guitarra soñada,  
lánguidamente me introduce,  
tras susurrarme las gestas de Relinque,

por El Salvador,  
iglesia cristiana, mezquita, sinagoga, ecuménica;  
piedras de rezos gimientes,  
un sosiego me invade;  
la eternidad apresada  
corre invisible por los encajes de piedra enamorada  
de un gótico rico, tardío de ojos grises,  
mudéjar de beso árabe y música desde las entrañas.

Y otra vez la sombra  
abre rendijas de luna y aire de palmeras,  
por las que se deslizan hilos de eternidad  
a través de ventanas con guirnaldas de flores empedradas.  
Sombra de calles en sombra,  
sombra de aljibes, savia de las casas blancas,  
sombra de duendes negros,  
sombros de lamentos de amor árabe...

Y la sombra avanza, negra, solemne,  
polifémica de allende el mar,  
negro sobre blanco,  
negro sobre misteriosa piedra...  
Sólo, sólo quedó la semántica...

Y el Río Barbate,  
culebra de grises y nubes,  
guarda la llave de todos los duendes y todas las sombras.  
Él las cobija,  
y a mí sólo me quedó la semántica...

## CORTIJO DE ALVENTUS

*"... porto disir ´nel core  
che son nati di morte  
per la partenza, si me ne duol forte"*  
CINO DA PISTOIA  
(1265-1337)

Yo quiero ir al Vento. Allí quiero sentir  
la brisa del Río, inaugurando primaveras,  
que en la marisma trotan con los toros bravos  
y las siluetas de marfil de ángeles desnudos.

Quiero embelesarme con los olorosos juncos,  
con las vacadas de viento, con los corderillos  
tiernos, con los fieles perros que ladran al tiempo,  
mientras un barco horada marisma y cielo.

Y tejo guirnaldas de galopes susurrados,  
de gañanías, de tejas cargadas de lluvias,  
de cielos blancos, de negras luces resbaladas  
que me enamoran en el mirar de un toro.

¡ Ay, Alventus! Verdes alegrías sin guarida.  
Aparece la luna.

Se adormece el azar.

Canta el Guadalquivir su canto de oscura plata.  
Borda Esperanza.

Nueva noche, suspiros nuevos.

## CRISTO DE LA ALMORAIMA

*P*atetismo, dolor,  
cabellera de rumores al viento,  
un mirar seductor  
-del Gran Dios sacramento-  
apagado, silente, sin lamento.

Tránsito infinito  
de un Cuerpo de lirio y dulce sombra;  
entreabierto grito  
que la flor desescombra:  
curva de cristal que a todos asombra.

De Israel Cachorro;  
de tu pueblo, alfa, omega y cabeza;  
de la historia, socorro;  
de mi cristal, dureza:  
silente Rey de la naturaleza.

## DESDE EL CAMPANARIO DE TREBUJENA

Con exactitud vivida,  
como Fermín de Pas,  
te contemplo desde el campanario;  
mansa sensación  
de casi tocar con las ansias  
viñas, marismas, Lebrija,  
palmeras, araucarias,  
casas apiñadas  
blancas  
anárquicas ...  
relucientes espigas desnudas,  
manantial de fugaces ternuras presentidas.

Mi mirada de agua  
se cegó bruscamente;  
y sólo oía  
el áspero sonido de una matraca enmohecida...  
tiros, gritos, amenazas, desolación...  
muerte, huérfanos, viudas...

Pero, ¿qué pinta aquí la poesía?  
¿ser lobo es fatal destino?...  
me susurraba la brisa  
que el Río me enviaba desde sus marismas.



## DESDE LA ISLA DE LAS PALOMAS

Deambulaba mi alma harapienta  
de vida, tras pergaminos añejos,  
y fue el levante quien me abrió espejos  
sin orillas.

Dos mares sin tormenta  
en Las Palomas abrían clausura,  
y pagan su tributo de tristeza.  
¡Qué suaves gritos de amor! ¡Qué hermosura!  
Tani abrió la tumba de ecos lejanos  
y surgió una melodía punzante  
de espíritus plenos.

El caminante,  
con transparentes hielos en sus manos,  
se abrazaba al salino misterio:  
(cerros calientes, vuelo de gaviotas,  
árabes versos, lágrimas ignotas,  
Baello Claudia del atún imperio,  
barbacanas, Coracha...).

El mar suavemente transportaba enamorado  
un baile en perlas transfigurado,  
que iba y venía tenue cual ave.  
Balcón de la Isla de Las Palomas,  
foro sagrado.

Sólo el garum quiero  
de tu tierra impoluta, ventisquero  
de suspiros amayas, de palomas,  
de piedras sagradas, el dulce tul  
que de la belleza porta el enhelo.  
No merecía, Tarifa, tanto cielo.  
No merecía, Tarifa, tanto azul.

## DORMIDOS SIGNOS

*D*escorro el telón de mis ausencias,  
y mi alma solitaria busca y busca  
en la rueda de un tiempo ya ido  
esparigüelas cargadas de símbolos;  
me portean el moño de edificios  
blancos, humildes, silentes, cansados  
de su eterna blancura solitaria,  
cual nieve en sus alzadas callejas;  
apagadas voces de bandoleros,  
del "Chivo negro" y del "Pipi" suenan  
susurros en el Salto del Cabrero;  
arcos, nidos, las guitarras del viento,  
palmeras, fecundidad silenciosa;  
todo lleva a la piedra sin tiempo.

Símbolos aquí no busques, viajero,  
porque, en mi Benaocaz desnudo,  
duermen los símbolos acurrucados  
en insomnios alerta.

## ECOS AL ALBA

Tacita,  
Tacita de Plata,  
tacita de plata sobre olas de sol y nata,  
Tacita de Plata,  
Tacita.

Historia,  
historia viva,  
historia viva de civilizaciones y leyendas,  
historia viva,  
historia.

Calles,  
calles con duende,  
calles con duende donde dormitan los misterios,  
calles con duende,  
calles.

Caña,  
rubia caña,  
rubia caña, resplandor del sol y nido de la luna,  
rubia caña,  
caña.

Remanso,  
remanso de silencio,  
remanso de silencio en tus jardines románticos,  
remanso de silencio,  
remanso.

Capricho,  
capricho de Dios,  
capricho de Dios desde sus sueños de ayer,  
capricho de Dios,  
capricho.

Noche,  
noche de saeta,  
noche de saeta que abre ventanitas en el firmamen-  
to,  
noche de saeta,  
noche.

Ciudad,  
ciudad de ritmos,  
ciudad de ritmos de carnavalescos laberintos,  
ciudad de ritmos,  
ciudad.

Agua,  
agua de mar,  
agua de mar, vocación de vida y rosas,  
agua de mar,  
agua.

Cielo,  
cielo azul,  
cielo azul, paraguas de un pueblo blanco,  
cielo azul,  
cielo.

Beso,  
beso de canela,  
beso de canela, menta y limón a orillas de La Caleta,  
beso de canela,  
beso.

Cai,  
Cai, corazón,  
Cai, corazón de amores que se esconden por la alborada.

Cai, corazón,  
Cai.

## EL BOSQUE

*A*lbarracín sonrío muy tímida  
con miradas de pinos y pétalos...  
y siempre el azul infinito  
es paz, clima sereno y cántico.

El Bosque, negros ojos sin números,  
joven de verdes truchas herbáceas  
que trascienden cales y piedras:  
¡ Quiero ser de tus entrañas bráctea!

## EL GASTOR

*L*uces sin castores al amanecer,  
un amanecer lento, cansino, con ecos  
que se disipan en la distancia,  
torsos de sombras, retorcidas calles con alma,  
no avanza aquí el mundo;  
sólo sacan sus pies de los terrones deslumbrados.

Despierta el pueblo gastoreño.  
Un sonido de modestas gaitas se adormece  
acurrucándose a los pies del señero Peñón,  
para, en Navidad y en Corpus,  
unir sus trozos desgajados  
para iniciar con él su baile de cielo y viento.

Naturaleza, viva de día, viva en la noche,  
aquí se funden en soledad sonora  
la Cueva del Susto, la Sepultura del Gigante,  
la Sima de las Grajas, el Tajo del Algarín,  
Los Algarrobales, el Encinar de las Breñas...  
bosques tras bosques que cantan sin heridas.

Cuando sale del sueño la gente gastoreña,  
ya contempla su Peñón,  
altivo centinela del valle, cabeza de olores y leyendas;  
van volando las oscuras ondas de las palomas  
que juegan en el aire a ser etéreas nubes  
sobre un revoltijo de colores verdes, blancos y rojos.

Se acaba el día en la lumbre cocida,  
descansan los cuerpos campesinos del sudor y del  
barro,

camina lentamente alguna anciana de andares  
enlutados,  
se cansaron los hombres de la larga espera en la plaza  
y ninguno se dormía, ninguno quería ser tierra,  
ninguno quería velar su paro cuando salga la luna.

Ya no hay fatiga. Brotaron en la noche  
las estatuas congeladas: Se funde el pueblo con ellas.  
La calle Fuente apaga el dolor de las voces;  
se alza la espadaña como rosa donada al amor  
de los jóvenes corazones morenos,  
ansiosos del rubor que portan sus frutos.

Ya no hay fatiga. Avanza la noche.  
Resurgen de nuevo los viejos molinos de aceite,  
el troje abandonado siente en sus entrañas  
las ásperas manadas de las aceitunas, rumor de piedra,  
artesanías muertas, canción de olivos.  
Ancestrales arados que pronuncian la palabra amor  
y su compañía.

Ya está aquí el duende. Hasta se duerme la noche.  
Todavía los gallos no salieron a buscar la aurora,  
y todo huele a campo, a seres de tierra;  
un caballo busca lo que busca,  
el Tempranillo recorre cada noche  
el galope de la ternura y el beso.

Amanece. ¡Despierta, gastoreño!  
Tu Peñón no es un calvario,  
ni estás perdido en la Andalucía del llanto.  
Brotó una nueva luz, la luz del progreso.  
Deja tu pena oculta y tus madrugadas rotas.  
Ya se abre para ti la flor de la primavera.



## EL PINSAPO

*L*as ternuras del viento  
en densa copa  
con lágrimas de nubes  
que te aroman.

## ENCUENTRO EN EL LAGO DE BORNOS

*P*ícaro luna con destellos de oro,  
que sobre el Lago llueve sinfonías,  
angustia de la espera, agonías,  
doble selva, también tu ruta adoro:  
castillo de canela para el toro,  
disfraces, chocolates y ordalías,  
arrullos, ilusión, lagoterías,  
besos con gran pasión y sin decoro;  
estrellas amarillas, de granadas  
puñales de azúcar, de azahares  
repetidas manzanas de mi halago;  
alegría puntual, después pesares,  
ansia y rechazo de tus madrugadas:

Fue ese mi vivir, mi pasión del Lago.

## ENCUENTROS

Empinado en la roca del Castillo,  
siento tenues vértigos de terneza,  
al ver tantos rincones de belleza  
y mil restos de reluciente brillo.

Ante tanto laberinto sencillo  
de casas blancas, flores de pureza,  
de soledades de firme entereza,  
Arcos soñado, yo me maravillo.

Bañado en penumbras de fantasía,  
un pensar me arrebatara de tu cielo:  
¡ Cuántos pesares sangrando en tus hijos,

que sólo conoce Santa María,  
la Nieves bendita de este suelo,  
veredita firme de regocijos !

## ENSOÑACIONES EN ALCALÁ DEL VALLE

*M*e levanto hoy como cada día,  
corretean por mis venas  
los caballos de la prisa,  
no quiero que el azar  
me robe  
mis encinas de silencios.  
Desfiles de viejas encinas,  
mil formas de misterios,  
se me humedecen los ojos,  
juguetean las imágenes por mis recuerdos:  
... generaciones, generaciones, generaciones,  
generaciones que se relevan  
en una lucha eterna  
contra esclavitudes, señoríos, pleitos y más pleitos...  
Jornaleros explotados  
inmisericorde burguesía  
solitarias gañanías  
trabajo de sol a sol  
venta de peones en la plaza  
para una danza de gazpachos  
gazpachos de lágrimas  
de sudores  
de miserias ...  
Mis recuerdos...  
... y aquí están ellas, mis encinas,  
mis encinas del Valle  
con sus "copas de sombra" ...  
Gusto de recordar  
gusto de recrearme en su simbología

gusto de revivir su carácter sagrado  
gusto de adivinar sus místicos oráculos ...  
A tu orilla, Alcalá, a la sombra de tu Valle,  
deseo que tus encinas  
    tengan en sus añejos troncos  
    susurrantes caricias de muérdagos ...  
para sentir  
    para mascar  
        para tocar  
            para acariciar  
                para cantar  
que sigue haciendo Libertad.

## ERMITA DE SANTA ANA

Suben y bajan  
las mozas de Chiclana  
de la ermita  
de Santa Ana.

Llevan corazón ardiente,  
y abrazan la luz  
de la cúpula blanca  
donde está la madre,  
la madrecita santa.

Traen remanso de amores,  
y taconeán la campana  
en la cúpula blanca  
donde está la madre,  
la madrecita santa.

A la ermita  
de Santa Ana  
bajan y suben  
las mozas de Chiclana.

## ESCORZO FLAMENCO EN JEREZ

Rompe la guitarra  
el suspiro de la noche jerezana.

Una pena deambula por las calles  
de negros ojos en cascada.  
Grito del dolor, del desengaño,  
de un pozo que se quedó sin plata.  
Quejío que entra en el yelmo,  
que baila, que canta y canta ...

Ay del Ay en umbrías bodegas silenciosas  
y en los patios de canela gitana;  
tonás, corríos, martinets, carceleras,  
seguirillas, saetas y arábicas tarantas.  
Silverio, Manuel Torres, Chacón,  
el Niño Gloria, la Macarrona o el de la Geliana.

Ay del ay en caballos cartujanos,  
en el llanto negro de voces centenarias,  
en el braceo de medusas de miel  
que giran en la noche roja, en la luna blanca.  
Cante jondo de quien llora y también ríe,  
cante de la pena comunicada.

La guitarra acaricia la pena  
con sus hilos de espuma dorada,  
cruzando El Chicle, Picadueña,  
Santiago, San Miguel ¡casi nada! ,  
El Mamelón y El Arroyo,  
El Viejo Arenal y la Calle Larga.

La bulería ahoga las penas  
antes de que los duendes se vayan al alba ...  
... siempre al alba.

**ESPADAÑA DE SAN ANTONIO.  
UBRIQUE.**

*Y*a tanto tiempo merodeando por los sueños  
que, en pleamar, a tus pies dejan tu historia  
de momentos sublimes y de vacía escoria,  
que cincelan en tu mirar mil trémulos ceños;

Ceños de curtidores, laboriosos risueños,  
de contrabandistas dormidos en la memoria,  
de un pueblo que pasa del dolor a la euforia  
entre sones de pata de cabra y ensueños.

Sigues en tu trono de verde naturaleza,  
hierática, pudoroso reloj de la sierra,  
señorita coqueta sublime en tu belleza,

Excelsa araucaria que tanto embrujo encierra,  
diadema de sol, vetusta ermita de pureza,  
virgen de pasión de puntillas sobre tu tierra.



## ESPERA

Llena tu azul cielo  
la tarde vencida  
con un verde suelo  
que en la roca anida.  
Antigua ciudad,  
Cristo de la Antigua,  
rigidez, beldad,  
que nos apacigua.  
Villamartín cerca,  
Bornos a la orilla,  
y Espera acerca  
vivencia sencilla.  
Los verdes olivos  
extienden su sombra  
con besos furtivos  
ciegos en su alfombra.  
Ibérica luz,  
silueta de plata  
de un pueblo andaluz  
que nos arrebató.  
En la nebulosa  
aparece quieta,  
blanca y candorosa,  
estrella poeta.  
Asida al Castillo,  
mito de su mito,  
brillo de su brillo...  
silencio infinito.

Roja zarzamora  
y blanca paloma,  
misterio atesora  
en luz y en aroma.

Tú eres gaviota  
que, de la campiña  
a la sierra ignota,  
te abres como niña,  
dejando a tu paso  
tan enamorados  
seres que, al ocaso,  
quedan transformados.

## ESPERAS ABANDONADAS

Sueño cada noche por adentrarme,  
aunque sea quimérica presencia  
de un relámpago fugaz,  
fugaz como el tiempo y como el beso,  
que se paga con suspiros de aire;  
sí, sueño por adentrarme  
trémulamente por el laberinto  
de tus empinadas calles,  
venas de la Petenera,  
con los tornasoles de atardeceres  
iluminando las primeras sombras  
de un aquelarre de amores  
que, al tocar de nuevo sus cornamusas,  
funde mis ansias en crisol sin tiempo.

**ESTAMPA BARBATEÑA**

En la distancia, siluetas;  
manos asidas, en la cercanía;  
y sinfonía ocre  
del inmenso azul;  
tiembla el mar,  
buques hieráticos  
rompen la cálida armonía...  
y ya aparecen  
las motos busconas.

**ESTAMPA DE VILLAMARTÍN  
LA CIERVA.**

Verde dosel como guía,  
seca alfombra amarillenta  
del esparto cenicienta,  
de colores sinfonía.

De ti el silencio se oía  
en azul que el cielo alienta,  
agua para mesa hambrienta,  
único pan de este día.

Mil ovejas sin corrales  
hacen de huellas caminos,  
buscando nutriente sombra.

Quien puede alivie sus males,  
déles ecos cristalinos  
y, de césped, verde alfombra.

## ESTAMPA

*N*oria de luz,  
belleza sorprendida,  
bruma de amor,  
suspiro de Dios,  
melodía de las olas,  
oleaje de palmeras,  
Señora de marineros,  
oración en penumbra,  
morena Regla agustiniana,  
espuma marinera,  
tierna negritud,  
Señora de la luna,  
mi Regla,  
mi chipionera.

Mística paz en el claustro;  
y en el Humilladero, ecos de viento y olas.

## EXTÁTICO PASEO ROTEÑO

Un paseo solitario  
con espadas en mi frente.

La luna me hace un guiño  
engañoso como siempre.

¡Ay Luna, la flor del aire,  
no me introduces tu esqueje!

Quiero pasear por Rota  
sin oír tus sonsonetes.

## FILOSOFÍA TORREÑA

Remansados pensamientos de arrugas y canas  
como voces que brotan del fondo de la tierra,  
con carros que portan ayeres de mil sudores  
y palpitaciones de leyendas encendidas.

Hambre, mucha hambre acumulada en la resina  
de viejos troncos de hombres,  
niños del pasado,  
que apagan sus miradas de puestas de sol  
en las sonrisas de recuerdos ennoblecidos.

"Tate callao" "Tú no sabes ni dónde estás..."  
Filosofía del silencio,  
de los candiles  
que iluminaban lechos de hervores destemplados  
con las manos frías y corazones rasgados.

Filosofía del fugaz gozo enardecido  
en la Feria de Ganados,  
en los bailes blancos  
con vibraciones de juvenil sangre encendida,  
y en la guarda general del Cuerpo del Señor.

Filosofía pura. Pensamiento vital.  
Hombres, leños retorcidos.  
Mujeres de luto.  
Encinas y olivos quemados por el fragor  
de los soles inarmónicos, luz de los vientos.



Una melodía blanca va serpenteando  
por solitarias callejuelas, y se detiene  
ante los ventanales de clausura. Encuentra  
el nido del pensamiento.

Ya cae la tarde...



## GRAZALEMA

Grazalema, copito blanco,  
blanca torre en infinito azul,  
espadañas, encajes rojos,  
luz del Peñón y del barranco,  
de Lacílbula dulce tul..  
el descanso para mis ojos.

Hoy escucho desde mi alma  
el silencio de las palomas,  
el son de tu villa romana  
y olas de tus nubes en calma,  
que dan a tus calles aromas  
de juncia que te engalana.

Blancura de cal y de nieve  
en tu alameda de recuerdos;  
de labor, dulce entretiempos  
donde toda la historia bebe;  
rincón de sueños y acuerdos.  
Aquí ya se durmió el tiempo.

## GUADALETE

Guadalete, cisne navegante por los valles de luz y sombra.  
Nació en blanca cuna de copos de nieve  
una noche de incontroladas ternuras.  
Se bautizó con arrullos  
y melodiosos manantiales del aroma de Grazalema.  
Niño todavía, soñando ser algún día río,  
jugó al esconder con los intrépidos moros de Zahara la Bella.  
Corrió, con inquieta alegría juvenil,  
para morder las colas de los toros  
que jugaban agrupados por la serena Líjar.  
Fue aquí, en noche de manantiales rotos,  
cuando sintió correr por sus venas,  
con un beso de jazmines en la boca,  
los primeros claveles rojos de la pasión, de la pasión sin horas.  
Y se enamoró de la campiña, y la desnudó de sus cielos,  
y la hizo fértil,  
y la hizo madre,  
y la hizo sueño,  
velo de misterio,  
y la hizo , en soledad honda, amor embravecido, mordisco de azahar.  
La madurez sembró en su pellizco sinsabores y abandonos.  
Guadalete sintió que manos de pezuñas  
horadaban su pasional limpieza,  
pero siguió caminando, haciendo de su esencia camino.  
Echó sobre sus hombros de brisas famélicas  
la paz escondida en las cuevas de altura del Puerto que es Serrano;  
y se trajo todas las cuerdas que, a su paso,  
durante tanto tiempo,  
se habían roto en la rubia alegría de Villamartín,

y, al abrazarlas, olían al arcano de la primavera.  
Sintió Guadalete tentación de quedarse en Bornos;  
cálidos eran los requiebros amorosos que le dirigieron:  
el lago le prometió verde cuna de lunas eternas,  
las ninfas de Carija empezaron a trenzarle  
una corona de palomas y suspiros...  
pero... él olía un Atlántico inmenso,  
galán de jaca ancestral y de noches de antiguas lunas.  
Eran tan fuertes los latidos de las algas solitarias  
y los repiques de las campanas de agua  
de los viejos fortines universalizados,  
que el Guadalete, cansado,  
siguió caminando  
sobre ruedas de tulipanes de umbría negra.  
Unas campanas de historia sonaban a lo lejos,  
mientras una roca inmensa, luminosa, tajada,  
acariciaba un pueblo sacado del olimpo donde moran los duendes.  
Arcos, nido de Dios, bello lugar para el descanso.  
Un nuevo caminante, un viejo amigo en el encuentro,  
pasión perfecta,  
canal de soledad y perfecto remanso.  
Ya junto a él está Majaceite, el serrano,  
cargado de viejos olivos  
y ojos de hurones de líricos hastíos blancos.  
De su paso por Algar trae una cesta  
de penas vestidas de agua, de misterios de soterradas cavernas  
y de cantarinas sonatas.  
Se juntan los viejos amigos,  
se hacen uno en el abrazo,  
al sur, al sur de Arcos.

## HACIA EL REMANSO DE MEDINA

La Cartuja jerezana era pura silueta  
entre luces que se iban, haciendo una pirueta.  
La dehesa se vestía , instantes polvorientos  
bajo el sol, de gratos pastos amarillentos.

Ruta del toro. Toros de todos los colores,  
quietos, estáticos, figuras de resplandores,  
pacen sin malograr la paz ante tanto coche,  
cuando la luz mortecina anuncia ya la noche.

En un bocado del cielo asoma un toro rojo,  
sol de sangre apagada, de lo que fue día, ojo;  
sol rojo, fiebre del mar, cual toro degollado,  
esquelética luz, pasión para enamorado.

Gigantescos eucaliptos en todo el sendero,  
verde escolta, elefantes de ritmo lastimero.  
Pavimento infinito de rubios girasoles,  
flores dormidas, columnas para caracoles.

Toda de plata, desnuda, aparece la luna,  
medio queso blanco de puntillas, tez moruna,  
dama de la madrugada, los pechos de azúcar,  
manos en las mejillas para el pobre y el fúcar.

Al fondo aparece una tenue corona blanca,  
asidonense corona sobre alta barranca,  
colmena de viento en la pálida madrugada,  
fulgurante para la Señora Coronada.

Confín de plata, jazmín de dulzores nocturnos,  
luminosa noche, bálsamo de taciturnos,  
pasión de tierra, ingrávida historia dormida,  
atardeceres de lirios, mi ciudad erguida,  
que va flotando en el aire como golondrina,  
estancia en la noche, estremecida Medina.

## HÉSPERO

Duerme la historia,  
y brota radiante  
la mitología.

Los candiles se apagan,  
dejan la fresca tarde  
sola, en cuna de plata;  
Héspero en su castillo  
contempla , sin descanso,  
la luz del firmamento...  
se transformó en estrella.

Duerme la historia,  
y brilla radiante  
lucero en la tarde.



**HORAS SOBRE MIS PENSAMIENTOS:  
CASTILLO DE CASTELLAR**

Embalse de Guadarranque,  
charco de plata derramada  
a los pies de la colina,  
a los pies del Castillo eternamente mirando.  
Solemne, solitario, misterioso,  
rey nazarí del duende.  
La luna vigila y acecha  
la palidez de mis recuerdos...  
Sinfonía de piedras y ladrillos engarzados  
Laberínticas panorámicas  
Arcos con sementeras de mil luces  
Picaos acrobáticos de la historia  
Nidos de tantos amores anónimos  
Calles árabes de pasiones liberadas  
Alzado mirador de colores  
Embarcación de silencio  
Angostas y tortuosas  
Adelfas de sueños misteriosos.

La dama de diamantes blancos  
se pasea silenciosa  
con su capa de musical silencio.  
Quiero atar el nido perdido en la distancia  
con negras voces gregorianas en ecos repetidos.

## INFANCIA EN LA ISLA

*F*ue en la niñez florida  
-juegos de versos frescos-:  
Miraba con ojos de luna llena  
el puente Suazo,  
acariciado por la tenue melodía  
de las aguas en sombras,  
con el eco misterioso  
del silencio,  
mientras en mi carne  
dormían las huellas del miedo,  
manantial del Castillo de San Romualdo  
y de los correteos por la plaza de toros.

Con su lírico ropaje  
revoloteaban, tras los túneles de risas,  
un mundo de pájaros informes,  
que se unían en el aire  
a las sinfónicas voces  
de la marinería blanca y salada.

El áspero sabor de la mar bravía  
renacía en cada alborada,  
surcando el azul firmamento  
de casas encaladas,  
de patios dieciochescos,  
de almenas y azoteas,  
de blancos herrajes blancos,  
mientras el afilador  
extendía su réplica,

hasta que las tertulias  
se apagaban  
con la pleamar de la anohecida.

Y cada día tenía minutos nuevos  
para gastarlos sin aliento  
por el Cerro de la Romería,  
por el bullicio callejero,  
por el Barrio de las Callejuelas  
-secretos de caños y esteros-,  
mientras se desprendían de la tarde  
los temblores de las palmeras,  
la sombra de las palomas,  
la cabellera de los jardines  
y la misteriosa música de las arboledas.

Hoy,  
sólo puedo,  
tras mi coraza cansada,  
vivir el portento  
de adormilarme  
en los atardeceres de mis recuerdos.

## JÁBEGA

Jábega en el mar conileño,  
sarga de azul infinito, mixtilíneo,  
acurrucado de sombras;  
los atunes  
son los ríos fugaces que van a dar a la mar,  
cruz de la vida y de la muerte a un tiempo,  
negros submarinos que relucen en gestuario  
de gris plateado,  
verticalidad airosa,  
suspiros de sal, libertad compresa,  
algarabía sin gritos, noche de sombras,  
maestranza infinita, ritual de sangre.  
Pasión de muerte,  
geometría del vértigo.

Jábega en la tierra conileña,  
espejos de arena y sombras,  
vigías del miedo contenido, crisol de historia,  
playa de la Fuente del Gallo,  
solitaria, inmensa,  
las tres piedras del ritual místico  
engarzadas en encajes de pureza,  
y olas que vienen y van,  
que van y vienen  
sobre crines de flores de sal  
del blanco caballo de luz y viento,  
blancas espadañas, guiños de amor a la Torre,  
nido de casitas blancas, sonido del pueblo;  
unos palillos suenan por el Arco de la Villa,  
llueven blancura los leones.  
Acuidad para enredarse.  
Pasión de vida,  
geografía del sosiego.

## JIMENA

*P*añuelo de blancas casas,  
Jimena de la Frontera.

Vestida de tejas rojas,  
Hozgarganta por tus venas.

Espadañas sin distancia,  
silencio de mil abejas.

Luna encadenada al tiempo  
y a besos de luz y adelfas.

Blancos rincones de paz,  
historia y naturaleza.

Pasos que no tienen tiempo,  
Jimena de las mil rejas.

## JUVENIL NOCHE PORTUENSE

Solo  
en noche sola.  
En mi alma  
sin flor  
revoloteaban  
tus mares  
salados,  
con sombras de pinos  
y juegos blancos  
que se adentraban  
en la madrugada.  
Tu brisa,  
las luces  
de tus calles solitarias,  
las sombras morenas  
que en la paz se acunaban,  
dejaban en el aire  
un sabor a besos,  
que, en mi caminar,  
no supe si eran besos  
o existencia endiosada.

## LA GUITARRA DE ALGODONALES

Soñaba Algodonales,  
pero sus sueños eran mudos,  
y corrían  
entre las fantasías de dualidades invertidas,  
que se metamorfoseaban en añoranzas o realidades  
bajo el puente del Guadalete;  
corrían cantarinos, serpenteantes,  
creando ilusiones de una sierra reflejada;  
corrían los sueños mudos  
para que no los atrapara el tiempo.

Y entre duendes surgió un manantial de música,  
y atrapó los sueños con sus seis cuerdas,  
y los guardó en cajas de ciprés o palisandro,  
y con los seis bistrurís fueron brotando melodías;  
y de la alcancía del grito  
se hicieron públicos los sueños:  
añoranzas de la madrugada, llanto,  
mucho llanto a embestidas,  
oraciones sordas de almas desgarradas,  
flores nocturnas al amanecer apagadas.

## LA JARA

El cielo se hace colores  
y dulce brisa la tarde,  
digo a mi alma que aguarde  
la sinfonía de olores.

Todo parece fundido  
cual bálsamo de mi angustia;  
se va la tristeza mustia  
de tus bellezas herido.



## LA ATUNARA

*T*e miré en los ojos de casas blancas  
como montoncitos de sal, humildes,  
con airosas manchitas de color  
en tejas, zócalos y celosías.

Y tú me mirabas.

Te miré en tu playa de Levante  
a orillas de tu vieja historia  
de viejos bueyes, de náufragos salvos  
y de almadrabas cosmopolitas.

Y tú me mirabas.

Te miré en la blancura de tu iglesia  
parándome en su reloj sin tiempo,  
viendo brotar del viejo matuteo  
crepúsculos de nuevas esperanzas.

Y tú me mirabas.

Te miré en tus ecos encarnados,  
en tu esencia marinera, en tu luz,  
en tu orilla sin cordelería  
y en el sabor antiguo de tu mar.

Y tú me mirabas.

Una voz inglesa canta la historia.  
Desde la Atunara brota un lamento  
de silencios y luz aprisionada.

Y tú me mirabas.

## LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN

Cielo verde, ancho mar,  
suspiros de vieja historia  
que aún están en la memoria  
de los viejos del lugar.  
Cielo blanco, dulce cal.

Rugidos de pleamar  
tras silencios de cendal.  
Lucecitas sin cristal,  
araucarias y palmeras.  
Mil eternas primaveras  
en tu jardín de recreo.  
Te contemplo, te paseo  
por tus calles encendidas.  
Espumas de amanecidas,  
Línea de Gibraltar.

Cielo verde, ancho mar,  
suspiros de vieja historia  
que aún están en la memoria  
de los viejos del lugar.  
Cielo blanco, dulce cal.

## LA MAR SEGÚN CONIL

Se siente entre el mar y el pueblo conileño  
amores de ausencias y presencias compartidas,  
un brillo en los ojos, un clamor de silencios  
que lo cubre todo de luz y epifanía.

Y la ternura del mar llega al pueblo, silente,  
acariciadora, con la tenue suavidad  
del sol que se adormece, o con la fuerza imperiosa  
del levante, potente, feraz, pasión de mar.

Y el pueblo deja en el mar su grito de aventuras  
atesorado en su mirada de coral,  
en sus humildes viviendas blancas, apiñadas  
junto a los ensueños de la Torre de Guzmán.

¡Qué misterios de amor al florecer de la noche!  
¡Qué ansias en los suspiros de piedras floridas!  
¡Qué palabras culebreando tras los deseos  
de los amantes que bajo la luna se miran!

## LA NIÑA DE SETENIL Y EL MORITO DE ALCALÁ

Que ya viene aquel morico,  
mi morico de Alcalá,  
descalzado que viene ...  
¡ Ay, qué penita me da!

Que viene a dar vasallaje,  
vasallaje sin piedad,  
para mantener la honra  
y sus tierras no arrasar.

Él, descalcito a la puerta,  
y yo, ya loca de atar,  
vestida con mis amores,  
desnuda de su mirar.

¡ Ay, tiranos de mi vida,  
dejadlo, dejadlo entrar,  
que sin él de cuitas muero  
y respirar es penar!

¡Ay, madre, que no le veo...  
ay, madre, que ya no está ...!  
Humaredas de silencio  
adormecen la ciudad.

¿ Dónde están, niño, tus ojos,  
y tu olor a olivar,  
y tu carita de sombras  
y tu dulce tulipán? ...

Tú, acequia en el Valle;  
yo aquí, flor de soledad,  
mandándote mis suspiros,  
palomas que hacia ti van.

Que ya viene aquel morico,  
mi morico de Alcalá,  
descalzado que viene...  
¡Ay, qué penita me da!

## LAL- LA ZUHRA

*D*ulce vejeriega, ¡ qué ojos negros  
paralizaron tus ojos de labios,  
y te arrastraron hacia un mar sin tiempo!

Comiste la manzana del amor,  
ávida, frenética; mas la niebla  
ida fue despertando tus recuerdos.

Y apareció la herida, la nostalgia  
del reino de la cal, de dulces trinos,  
de sombras que acariciaban el día.

Y tú languidecías sin mirada,  
sin los rincones de miel, sin los patios  
de flores, aljibes, arcos y arcadas.

Pero el amor, el amor de ojos negros,  
hizo para ti otro Vejer tan blanco  
como tus recuerdos enamorados.

## LAS CANTERAS

Una lastimera melancolía  
embargaba mis ansias de la tarde.  
Caminaba solo por Las Canteras:  
matorrales de piel estremecida,  
caprichosas figuras en los árboles,  
vetustos, retorcidos, olorosos,  
mística red de caminos. ¡ Qué paz!  
¡ Qué añoranzas de ciclos florecidos!  
Antes que la noche caiga, parejas  
en sombras de sal buscan primer beso  
furtivo, la dicha fiel del instinto.  
Virgen en trono de rocas marinas,  
aromas, suspiros de unos árboles  
hieráticos para un tiempo dormido.

## LIBRE

Como pajarillos que revolotean  
entre el frescor de las trémulas yedras,  
brotando en la tarde misterico acorde  
tras los pasos que se alejan;  
Como el sol que se desliza lentamente  
por las vastas galerías de la pena,  
dejando tras de sí quiméricas ansias,  
cornisas entreabiertas;  
Como el barco que desde el infinito  
se abre paso entre olas deshechas,  
buscando tras los remolinos fraguados  
amor de tierra sedienta;  
Así, Cádiz, me abres tus primaveras  
de gaviotas de viento y calles estrechas,  
de luz enamorada, cantos remotos  
de loca pasión y fiesta.



## LOS BARRIOS

Desde la bruma, desde las sierras atigradas,  
desde las caricias contaminadas, que van  
de un cauce a otro cauce del pueblo blanco,  
desde las flores silvestres de un cielo enlutado  
con huellas de música susurrante en la Torre,  
con gotas de azul adormecidas; desde el Pósito,  
desde la vaguada sin veletas, desde esquinas  
achaflanadas y estípites multiplicados,  
desde un avemaría de palomas blancas;  
desde tus miedos al vacío, desde las rosas  
solitarias y las calles llenas de gentío,  
desde la salmodia del agua y la soledad,  
desde la filosofía, el trabajo y la fiesta:  
añoranzas del Peñón para siempre perdido.

## LUCERO EN LA NOCHE

Tierra de ojos negros,  
de negra cabellera,  
de quieta piel en su misterio,  
de duende y leyendas.

Tierra donde lo profundo  
por todas partes te cerca.

Te entregas poco a poco  
suave como seda,  
o súbitamente irrumpes  
de tu cueva de tinieblas.

Amor de tantos amores,  
mi aurora, mi nostálgica tierra,  
medioevo renacido en encajes  
de dulces piedras;  
en la distancia  
una estrella,  
en la cercanía  
pasión violeta,  
y en tu nido de sudores  
Ay, Medina, ¡Qué nobleza!

## LUGARES

*P*étreo faro,  
vieja torre.

Espiritual monasterio,  
viejo castillo.

Cristo de las Misericordias,  
vieja bonanza.

Calles de luz,  
viejo suspiro.

Arenas de luz y sal,  
viejos amores.

## MARÍA GADITANA

*M*i tierra tiene una Madre,  
de Dios Padre epifanía,  
con muchas perlas, sus nombres,  
y eje de todos: María.

Dulce Madre del Rosario,  
la llaman, desde su herida,  
sus hijos que allá en Los Barrios  
hacia el Peñón siempre miran.

Rosario, en Benaocaz;  
y en Villaluenga, su amiga;  
en El Gastor y Zahara  
Rosario de argentería.

Rosario, junto a la plata  
del lago que, por sentirla,  
trajo la luna a la tierra  
en Bornos, que amanecía.

Rosario, la gaditana,  
la Galeona florida;  
Rosario, la luz de Rota,  
Señora de la había.

La Señora de La Palma  
la llaman en Algeciras;  
la Reina de las Virtudes  
en Conil , del mar sonrisa.

Lourdes, en Puerto Real;  
Milagros la prefería  
ese pueblo coquintero  
Puerto de Santa María.

Inmaculada la cantan,  
cuando a la Señora miran  
sus hijos los de La Línea  
en su Concepción Purísima.

Oliva, los vejeriegos;  
y en San Roque, María  
La Coronada; y Luz  
en Tarifa, del mar hija.

Y cuando los chipioneros  
nombrar quieren a María,  
Regla la llaman bendita,  
Regla de Dios, Regla mía.

Barbate la llama Carmen;  
Carmen, también San Fernando;  
Carmen, los de Setenil;  
y del Carmen los de Prado.

Del Valle, en Alcalá;  
y en Gazules, de Los Santos;  
y en Espera y en Medina  
dulce Paz la van llamando.

En Arcos, cálida Nieve;  
Guadalupe, lontano astro,

que en Algar y en El Bosque  
es de sus hijos remanso.

En Grazalema y Jimena,  
Reina de Ángeles y Santos;  
Mercedes, en Castellar,  
y en esa Jerez de encanto.

Señora de las Montañas,  
pequeñita, dulce paso,  
sueño de Villamartín,  
que la venera andando.

En Benalup, el Socorro  
de sus hijos y sus campos;  
y Soledad en Paterna,  
su petenera de llantos.

Auxiliadora en el Valle,  
luz, ternura, fulgente astro  
para un pueblo pequeñito,  
nube de algodón cálido.

Los hijos de las marismas  
Palomares la quisieron,  
Palomar de nuestras almas,  
caricia de terciopelo.

"Caridad la llamaremos",  
dijo en eco marinero  
en ese pueblo bendito,  
Sanlúcar de mis deseos.

Quiso Olvera unir  
sierra y mar en un beso,  
con Ubrique, la serrana,  
y Chiclana de los sueños.

El corazón de Olvera  
se quemaba en deseos  
de darle a María un nombre,  
que desvelara el secreto;  
y una mañana se fue  
muy tempranito a los cielos,  
y de allí se trajo el nombre:  
María de los Remedios.

## MARINERO CONILEÑO

Cómo cambiaron las cosas,  
marinero conileño,  
novio del sol y la brisa,  
de mareas y deseos.  
Ayer, cuando los Guzmanes,  
tiempos para el recuerdo,  
lugar de la picaresca,  
cosmopolitismo inmenso,  
con putas y jesuitas  
que se dejaban el celo  
por alcanzar tus favores  
encendiendo dispar fuego.  
Sólo tú hoy permaneces  
con tu mar y con tu pueblo  
-tu blanca y dulce Conila-  
y con tu mirar intenso;  
con tu lucha con la arena  
que quiere abrazarse al puerto,  
cerrándote las entradas  
al refugio marineró;  
con tus atunes en flor,  
que derraman su tintero  
en las agüitas azules  
del arcano de secretos;  
con tu valentía a cuestras  
como un buen jabeguero,  
digno hijo de tus padres,  
buen padre para tus ecos;  
con tu bogar silencioso



y corazón salinero  
que vas surcando los mares  
siendo en ellos el lucero.  
Abrázate a tu mar,  
marinero conileño,  
que hoy nada tiene sentido  
sin tu afán y sin tu esfuerzo,  
pues de tu tierra florida  
y del azul de su cielo,  
en el día y en la noche  
eres su glorioso centro.

**MEDINA**

*M*edina de las bellezas  
en tu historia embrujadas.

Pobreza de tagarninas  
bajo furtivas andanzas.

Rincones como remansos  
campanillitas de plata.

Medina de los mil besos  
madrigueras de mi alma.

## MONASTERIO DE CAÑO SANTO

Recorre mi soledad tus miradas sin ojos,  
silencios adormecidos,  
  oscuros misterios  
de cordones franciscanos ya petrificados,  
que salen a la luz cuando nace la leyenda;  
lugar mágico, trémula sorpresa de piedra,  
kýries sepultados, eléison de hojas muertas,  
mas rebrota la oración,  
  la oración de piedras,  
de rocas y plantas, de viva naturaleza;  
se abrió mi corazón y se acunó en tu cadencia  
de fantasías de ocasos, cantos de silencio,  
rosetón seco, hornacinas de fría ausencia,  
mudas e inaccesibles campanas apagadas ...  
" Benedictus qui venit in nomine Domini "  
por la cetrina armonía de luces y sombras,  
y el eco se repite en las pechinas capadas  
y muy airoso se escapa por la luz sin techo,  
por las escaleras desdentadas, por las celdas  
esqueléticas, por la rumorosa acequia,  
por la tierra divina, por la tarde enlutada,  
por el cielo claro, por la vegetación clara.  
Bajo el remanso sin ecos avanzando van  
unos pasos silenciosos de plata encontrada.  
Me miró Tello Pascual.

  Me miré en sus ojos.  
" Dona nobis pacem " bajo fronda de esperanza.

Nos abrazan los espíritus que van saliendo  
de las ruinas, abrazos de historia enamorada  
que duerme y despierta. Ya estamos en el Todo  
con un pleamar de encuentros,  
  pleamar de esencias.

## MONASTERIO DEL CUERVO

Enséñame a mirar en profundidad,  
a entregarme en sed de infinito.

Haz que yo escuche el silencio sonoro  
del madroño y sus frutos rojos, del lentisco,  
del brezo, de la jara, del alcornocal y del quejigo.

Que sienta una vez más  
en mi cuerpo sediento  
la frescura incolora de tu Celemín eterno,  
siempre escoltado de alisos.

Que los muros de mi existencia  
aguanten, como tú, el duro levante,  
y se mantengan umbríos tapizados de cielo.

Sentado en tu roca, trono de brisa,  
quiero esperar impassible la noche,  
para, en soledad, observar sorprendido  
las infinitas figuras de los ensueños.

Hoy quiero para mí  
gozar una vez más de tu desierto.  
Aquí te encuentro. Aquí me encuentro.

## MONTERA DEL TORERO

*M*irosa en el aire,  
orfebrería  
de pájaros y cielo,  
estela y guía.

Signo del llanto,  
atalaya de roca  
hacia Los Barrios.

## MUDOS RECUERDOS

*M*elodiosa salmodia de silencios  
acompañados, mudos de recuerdos,  
cuando la tarde sus tules demora,  
abrazándose a sus hilos de fuego.  
Me miran las flores, cual cataratas  
de mil colores y de terciopelo,  
que, por cualquier ventana, se adormecen  
en mi cuna encendida de misterio.  
Límpido silencio, eco melancólico,  
frenesí de la tarde con sus ecos  
de almifores que trotan en mi alma.  
A lo lejos gira el rumor del sueño  
sobre las cristalinas aguas blancas:  
nido de paz, Algar de mi silencio.

## NOSTALGIAS DE SAN ROQUE

En su círculo de cielo  
San Roque tuvo su ermita,  
del Gibraltar desolado  
nido y llanto en la noche.

Un pueblo que no es dichoso,  
pues teniendo en su boca  
sabor de dulce blancura,  
y reliquias del Pendón

Que bordó la reina Juana,  
y playas de tibio sol,  
y corcho, y divinidad  
en María Coronada,

Brotan de sus ojos lágrimas  
cuando mira su Peñón.  
Y San Roque se acurruca  
en su noche de nostalgias.

## OCURRIS

Salto de la Mora,  
rincón de los pensamientos,  
donde duermen los olivos  
y los espíritus viejos  
en aljibe de colores  
y en baños de sol misterio;  
tumba del sur ardiente,  
vieja tumba del silencio,  
empapada alcancía de sombras  
de piedras en endiosamiento  
de la Bética fecunda,  
la que sembró fuego eterno;  
mágicos troncos retorcidos  
de mil caras y mil gestos,  
cautivos de mil andares  
y de amorcillos traviesos,  
que se enroscan en tus brazos  
llenos de lujuria y viento.

Hoy llegas a por mi alma  
con almifores de espectros,  
pero también llegas tarde,  
pues sufrí tu encantamiento,  
y, en mis noches de pesares,  
mi alma se quedó dentro.



## ODA A LO SENCILLO

En la puerta, fuente de piedra  
donde cuatro nubes despiertan,  
y el surtidor no silencia  
dando vida a las acequias.  
La ermita, del cielo vigía,  
contempla, medita y mira:  
tiemblan los árboles de día  
con mil secretos de la vida;  
ve atardeceres inmensos  
con suaves olas de recuerdos,  
y del amanecer los ecos  
de hojas nuevas en días nuevos;  
su blancura echa sus redes  
para cazar tiempos durmientes  
con versos que, de ansias, muerden  
armonías de tanto verde.

Benaocaz: sencilla dama,  
minarete de tolerancia,  
azul cielo y nieves de plata,  
dulce miel, luz ensangrentada.

## OJO PENSATIVO

Hércules guarda la entrada  
con divinidad erguida,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

Un castillo fortaleza  
con brillo de amanecida,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

El promontorio herácleo  
con mirar de celosías,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

Azuleidad del mar  
y algas para sentirla,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

Una barca marinera  
continuamente camina,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

Pez solar. La luz primera,  
prodigio de las colinas,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

Arena que llama al culto  
en una ara fenicia,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

Ya rompe una guitarra  
del silencio las espinas,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

¡Ay, Barrosa de palmeras,  
de sal y pureza herida!,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

El cuerpo de un rubio sol  
en Sancti Petri te mira,  
y las olas van y vienen  
con mistericas orgías.

## PAISAJE DEL AYER

El hielo ardiente,  
incansable buscador de libertades,  
reposaba en las alturas  
acariciado por los gritos infantiles,  
las serpenteantes algas verdes,  
y los frenéticos caminos  
con suspiros que helaban.

Vino el susurrante fuego,  
y arribaba desnudo;  
corpulento cuerpo moreno,  
besos de flor del naranjo,  
potente cuello de ternuras,  
ríos de sangre, pasión de un fuego  
que desembocaba en blanca laguna,  
con selvas y bosques,  
con cataratas de negruras,  
con olas de terciopelo,  
con caricias de azahares,  
con consuelo de jazmines;  
golpes que eran besos,  
besos que eran montes,  
montes que eran pasos,  
pasos que eran vuelos.

Hielo y fuego abrazados.  
Y de la alta sierra  
-el sol embravecido  
y ecos de los dioses-

fue brotando  
rítmicamente  
un río de miel,  
que traía el canto de los pájaros  
y la suave música  
del  
    arroyo  
      de  
      la  
      Madri-  
      Vieja.

Zahara de la Sierra.

## PASTOR DE PUERTO SERRANO

En las tierras de Gailir  
buscaba una cabra el niño  
entre pinos y zarzales  
y matorral florecido.

La cabra ya apareció,  
que se la encontró el niño,  
quien corre enfervorizado  
después de lo que él ha visto.

El pueblo sube en silencio,  
y se queda sorprendido  
al ver a la Magdalena  
en un lugar tan sombrío.

Ya duerme el niño pastor,  
ya se quedó dormidito.

**PAZ ALCALAÍNA**

No quiero oír el ruido  
de corazones en vértigo,  
mientras las palabras brotan  
apagadas en su fuego.

Yo no quiero cabalgar  
por un mundo emasculado,  
que se quedó sin estrellas  
cegado en el atajo.

En ti quiero estar solo.  
Borracho de tus verdores,  
anidado en tu Coracha  
cual otra senda en la noche.

Solo en soledad de fe  
junto a San Jorge silente,  
en columna encadenado  
en tu plaza de paz tenue.

Solo en la Soledad,  
bello nombre de tu calle,  
mientras subo a tu Castillo,  
a sus restos sollozantes.

Quiero ser otro gazul  
en soledad de aceituna  
dormido en tu cabalgar  
y con tu paz como cuna.

## PETENERA

¿Dónde el duende se vistió de pena  
y llenó los senos de brujería,  
tronchando su vida como azucena  
en la noche y al amanecer el día,  
al suave olor de carne campesina,  
sustento duro de melancolía?

¿Dónde la niña, voz de golondrina,  
vino a lanzar sus luceros al viento,  
quejío roto, lanza matutina?

Un nuevo lucero en el firmamento.  
Latente púrpura fue de Paterna  
su grave petenera de tormento.



## PINAR DE LA BREÑA

Deo llegar tenuemente las olas  
a la inmensidad de tus playas rubias,  
a los pies de estatuas de sal y vida  
con bailaoras de plata y nenúfar...  
Éxtasis en el Pinar de la Breña.

Proyecto con laxitud en mi mente  
restos de tu rica historia: Barbat,  
Castillo de Santiago, jabegones,  
Farruco, piratería, atalayas...  
Recuerdos en el Pinar de la Breña.

Y escucho con dolor tus lamentos:  
por egoístas especuladores,  
por tus huérfanos y viudas de siempre,  
por tus sierras vendidas y ocupadas...  
Siento en la bahía de mi alma  
espasmos de los "cortaos " marinos,  
mi Breña,  
mi Breña de garcillas y garcetas.

## PLAYA DE LA CACERÍA

El sol se duerme en tu sal  
con sus tenues versos rojos.

La tarde es morena perla,  
para su novio tesoro.

Afanosos pescadores  
laborean silenciosos.

Cádiz y su gran Bahía,  
estática luz al fondo.

Las pequeñas barquichuelas  
me miran fijo a los ojos.

**PLAYA DE LA YERBABUENA**

Blanco  
juego de gaviotas,  
azul  
siempre azul,  
y los atunes  
llevan una guitarra muda  
en la boca.

## POLICHEROS

*P*osee Puerto Serrano  
un blanco pañuelo blanco  
-sartén mudo, familiar-,  
que reposa en las ramas  
de olivos y de encinares,  
en la cinta de la falda  
de antiguos pasos fenicios,  
hoy de algodón punzante.

Posee Puerto Serrano  
un indómito caballo  
libre, con las bridas rotas,  
que cabalga por Gailir,  
luciendo su alba blancura  
bañando en el manantial,  
en los centenarios árboles  
y en su Río del Olvido.

Posee Puerto Serrano  
hombres de bien, policheros,  
emigrantes, temporeros,  
en el ayer feroz lucha  
contra todo lo invasor;  
hoy, justas aspiraciones  
de vida digna y humana  
para sus fuerzas gastadas.

Posee Puerto Serrano  
la llave para la sierra,

y una guitarra en el viento  
que rompe el azul del cielo  
con sus desgarros de aceite,  
cuando por la noche corre  
su blanco caballo blanco,  
portando besos eternos.

## PUENTE MAYORGA

Ólo una.  
Una barquita sin vela.  
El marinerito canta  
con su mirada en la tierra.  
¡Quédate, marinerito,  
que no pescarás azucenas,  
que el agua de tus amores  
se la bebió un poeta!

## PUERTO DE GÁLIZ

Trinos  
susurros  
adelfas  
cencerros.

Volátiles  
ecos,  
montañas,  
ensueños.

Inmóviles  
ríos,  
nubes,  
recuerdos.

Trinos  
susurros  
adelfas  
cencerros.

## PUNTA CANDOR

Sol que azuleas el cielo  
con nubes inestables,  
portadoras de grises melodías...

Sol que transformas en juguetes  
la Chipiona andante,  
Torrebrevia, la belenística,  
y la eterna Munive...

Sol, a cuyas manos de misterio,  
marcando voy por la orilla  
unos pies solitarios  
con pisadas de ausencias,  
mientras ocultas manos  
me lanzan sus abrazos  
con dedos de sombras...

Recoge, Sol, aquellos pañuelos  
-juvenil azahar en plenitud-  
de eternas despedidas blancas  
con mil estrellas de colores.



## QUEJÍOS DE PETENERA

Ya salen de la noche  
tus hijos sin trabajo.

¡Qué dolor de madre!

Proyectos imposibles  
de andares sin atajos.

¡Ay, Petenera!

Las miradas perdidas  
en el río del llanto.

¡Qué dolor de madre!

Envejecidos cuerpos  
de peonar sin campos.

¡Ay, Petenera!

Quejíos sin pasión  
de nada embriagados.

¡Qué dolor de madre!

Tus hijos de la noche  
ya salen sin trabajo.

¡Ay, Petenera!

## RÁFAGAS

En Algodonales una vez más,  
una vez más recorrí el silencio  
de tus calles, con una voz en mi alma,  
blanca, como una esencia presentida;  
caminaba ausente, impregnado  
de las emociones de la arboleda,  
del pasto de carne viva, silente,  
que muy lentamente va despertando  
convertido en miel de sol y grana;  
de Lijar me arrebatava un canto  
dormido en su nido de silencios,  
y yo caminaba por los senderos  
de siempre, pero una lluvia de rosas  
descargaba en mi mirar sin ojos.

## RAÍCES PORTUENSES

El alma camina sobre jadeantes olas  
y baila al son de un vals de sales azules,  
y de piedras barrocas, y casas palaciegas,  
y jirones de historia sacados del olvido.

Caminar por El Puerto.

Liberador suspiro  
de herramientas del Aculadero, de guijarros  
de un brazo de río muerto en La Florida,  
de fósiles renacidos, de tumbas tartésicas.

Caminar por El Puerto.

Reafloran punzantes  
el olor de los barcos, las salazones púnicas,  
las viejas alquerías de caballos de viento...

Y el vals irrumpe sobre nubes de trigales,  
cuando el canto del poeta se hace música  
y se embelesa ante tan fructífera historia.

## REAL ISLA DE LEÓN

¿Quién te hizo tan bonita,  
dulce Isla de León,  
ayer tan pequeña,  
hoy clavel de pasión?

Viejo Logar de la Puente  
de sales enamorada,  
sombras en la madrugada  
bajo tu firme caliente,  
estrellita reluciente,  
cristalito de ilusión.

¿Quién te hizo tan bonita,  
dulce Isla de León,  
ayer tan pequeña,  
hoy mi bella visión?

¡Oh Isla de San Fernando,  
desde el Puente de Suazo  
hasta el Patio de Cambiazo,  
luminosidad cantando,  
mil aromas desplegando  
vas por toda la nación!

¿Quién te hizo tan bonita,  
dulce Isla de León,  
ayer tan pequeña,  
hoy sal sin parangón?

Eres ciudad marinera,  
cañaílla, Callejuelas,  
Calle Real como estelas  
de la dulce primavera  
que renació en tu bandera,  
orgullo de la región.

¿Quién te hizo tan bonita,  
dulce Isla de León,  
ayer tan pequeñita,  
hoy clavel de pasión?

## REFLEJOS DE SETENIL

Setenil para los atardeceres  
con tempero de azul recién mojado  
y luces de plata y de violeta;  
y encontrarse andando  
por una historia que se quedó anclada,  
escondida en cualquier rincón o atajo,  
tras esos personajes del ayer  
por la vida y las rocas arados.  
Confirmo tu eternidad  
en tus rocas de oración al raso,  
en tu oscura Torre de albas palomas,  
bellas traserías de lo más alto.  
Bella y sombría Setenil,  
feraz, paramento de tanto encanto,  
Vera Cruz silente, fronda  
de voz gregoriana en Jueves Santo.  
Y mientras, el Río Guadalporcún,  
juguetón, como casi sonrojando,  
va horadando la grieta  
con su sorpresa verde y negro cálido.  
Y así perdura Setenil,  
alucinante, rincón de lo mágico,  
dueña de la gravedad  
que quiere imponer su ley en vano.

## RÍO EL BOSQUE

### I

Con ensoñaciones vagas  
en mi burbuja sin tiempo,  
oí trémulas llamadas  
y me llevé mis recuerdos.

Toque de silencio  
en la historia.  
Toque de silencio  
para mi alma.

### II

Ya sólo era mirada y silencio:  
sonrisas de chopo de oro y plata,  
refugio blanco, Río de juguete  
que entre guijarros salta y salta,  
umbría, secas torres infinitas  
que van al azul abriendo ventanas,  
por donde se infiltra el arco iris,  
melodía para el tropel del agua.

Pueblo Blanco  
Sentaíto  
A la orilla  
De lo eterno...

No hay ya en mi alma ásperos recuerdos.  
Bogando, tu agüíta se los llevaba.

## ROTA DE AZUL

*A*maneció la historia. El azul,  
salado azul, de los cielos joya,  
era un bramante son infinito  
con sus lomos de soledad piadosa.

El aire despertó a matorrales  
y a enamorados pinos de sombra,  
y en los ojos del inmenso azul  
poco a poco brotó una paloma.

Pico de sal. Alas de caseríos.  
Plumaje de esencias dadivosas.  
El triángulo abrió puertas de viento  
y con el vientecillo nació Rota.



## SABOR JEREZANO

Dónde encontrar aquella paz que en ti sentía  
en atlánticos mares de variadas razas,  
perdidos entre alientos de marginados  
y ríos de cerveza, del sol rubias lágrimas;

Siempre dispuestos al baile por bulerías,  
al caminar incansable, dulzor de acacias,  
y al ascender constante de nuestros seres,  
cuando el amor taconeaba en nuestras ansias.

Te veo en todo lo blanco; tu latir siento  
en toda nube de amarillo; te señala  
cualquier suspiro del viento, provenzal eco;  
y los negros desgarros hacia ti me llaman;

Y son mis pensamientos, inmóviles siempre,  
laocónticos dedos -suspiros sin alma-,  
que atenazan al mundo en su buscar insomne,  
para al menos oler de tu paz dulce calma.

## SAL ENAMORADA

*R*elucientes rayos de tenue luna,  
rompiendo el simétrico atacir,  
caen sobre mi alma atafagada;  
el cielo se apaga de sus colores,  
el redondo ataífor se hunde en el río  
y brotan mil espejitos de grana;  
el grito deja su sombra en las olas,  
se acurruca en un fluir de silencios,  
silencios de Dios, ¡Ay, pasión eterna!  
Sonríe el mar, reverdecen las algas,  
se endulzan las caricias de la brisa,  
bailan las barcas su vals de la noche;  
¡Luceros azules de Bajo Guía,  
en ti quedan todos mis pensamientos!



## SANTUARIO DE LA REINA DE LOS ÁNGELES

Euca<sup>l</sup>iptos de sombras blancas,  
albo jazmín, blanca espadaña,  
pureza de luz ermitaña,  
lo blanco me lleva a ti.

En tu ladrillar de alborada  
tu rostro embelesó mi alma,  
me quise anclar en tu calma...  
"¡Los otros", dijiste, y salí.

## SEÑOR DE CHIPIONA

*L*a niebla que bautiza el amanecer  
con oscuras siluetas de misterios;  
el sol que revienta de pronto  
con azules sinfonías infinitas,  
bañadas de sales verdes;

Las firmes palmeras de tu Plaza,  
las palomas de jugueteos perennes;  
el arte, humanas huellas del pasado,  
testigo cualificado de eternos sentires  
que duermen, sin saberlo, como un beso;

Las gaviotas que portan en sus picos  
espinas duras de humanos dolores;  
Todo, todo ello lo veo en tus ojos,  
lo siento en el mar de tus manos clavadas,  
mi dulce Señor, mi Dios de Misericordias.

## SEÑOR DE TARIFA

Con angustia y con donaire,  
puñalito por el aire,  
puñalito de leyenda,  
pájaro de luz, ofrenda  
de un caballero andaluz.

Andaluz su señorío,  
sus brazos muertos de brío,  
su dolor de hondo cielo,  
fidelidad, desconsuelo,  
que lo clavan a su cruz.

Cruz, débil color rosado,  
en la que queda atrapado  
todo su mapa de agua  
y ese corazón de fragua  
de un caballero andaluz.

## SEÑORA DE LAS MONTAÑAS

*A*ve María, mi río sereno,  
paloma, Señora de las Montañas,  
reina del prado, madre y doncella,  
estrella de silencios y palabras,  
luz de la arboleda, senda segura  
para quienes a Pajarete vayan,  
sol del mediodía, carita dulce  
en mágico algarrobo encontrada.

Ave María, caricia divina,  
conduce tantas barcas desnortadas,  
mordidas por la violencia en la sombra  
de unas vidas que son ya muerte y nada;  
aclara con tus manos el sendero,  
Tú, mi dulce María Coronada.

## SETENIL

En verde y negro navegas,  
Setenil de las Bodegas.

Bajo este cielo interrumpido  
mil laberintos de calles de nata,  
casas de humilde plata  
en roquedal florido.

Romántica Torre del Homenaje,  
nido de mil aventuras narradas  
en las peñas tajadas:  
melodía y paisaje.

En verde y negro navegas,  
Setenil de las Bodegas.



## SIEMPRE EN BORNOS

*P*or el Río del Olvido, olvidado,  
una vez más gozo de tu presencia,  
y salgo del cristal de tus abismos  
en una dulce exudación sedienta.  
Romántico Bornos del Fontanar,  
en cuyo patio duerme la sorpresa  
entre fuentes, flores y arroyales,  
con ángeles dormidos en la niebla.  
Dosel de mil flores enamoradas,  
de árboles de mirada morena,  
de limoneros de agua y sombra,  
de yedras, araucarias y adelfas.  
Fernán Caballero me acompaña  
por el convento de noria serena,  
por los Jerónimos, por el Calvario  
y por el viejo Hospital de piedra.  
Musical Bornos de aguas calientes:  
Abre en la noche la inmóvil reja,  
y brotarán los viejos manantiales  
que fertilizarán mi herida seca.

Trigos, girasoles, viejos olivos,  
algodón, remolachas soñolientas...  
llevan a donde nace el deseo  
de una piedad, de una piedad trémula.

## SOMBRAS DE FATETAR

Sereno abrazo moro y cristiano,  
almenada diadema de mil rocas  
con locas flores silvestres que tocas  
alfombradas de un brillo lozano;

Majestuosos recuerdos en la mano  
sobre el Cerro de Fatetar, me apocas  
y todos mis sentires me desbocas  
al ver tu poderío soberano.

Siento en mi alma aquellas sombras de amor  
escalando por tus muros de llantos,  
y un puñal de luz me trae el temor

De tus piedras de glorias y quebrantos,  
que cubren mi pasado seductor...  
Cae la noche con sus negros mantos.

## SUEÑOS CONGELADOS

Quiero también tener en Chiclana mi recreo,  
sintiendo el levante por la Torre de la Villa,  
ojo de luz de diáfanos acordes en calles  
blancas, aristocráticos vergeles, clamores  
de palaciegas casas rumorosas, hieráticas,  
y pasear por el Lugar, cruzar a la Banda  
y ver sus siluetas soñando en el Río Iro.

Quiero un recreo de Torres Vigías, de piedras  
de Jardal, de trazos de sombra, de agua y misterio,  
de llanos y de colinas, de pulmones verdes,  
de gemidos incontrolados, de retorcidas  
siluetas salomónicas del Divino Indiano,  
de ecos de aquel Lugar pequeño ya ido  
de pescadores y leñadores; sí, lo quiero.

Quiero una noche de pinos, prodigio de sombras,  
girasol a destiempo, sabor a sal y olas,  
y un cuerpo que se desliza sin tibia sorpresa,  
recorriendo la Alameda entre aguas cantareras,  
y un paisaje que se rompe en nostálgicas fuentes.  
No tiene cuna la tardanza en sus claridades,  
pues el amanecer trae sueños congelados.

## SUEÑOS DE MATRERA

*Y* yo quería subir,  
subir a Pajarete,  
y adormecerme en la sombra de Matrera,  
y sentir los ecos celtas de Matraria  
mientras se acurrucaba la nostalgia...  
No me importaba sentir  
en unas gotas de alma  
los espinos del camino.

Y yo subía  
por un cauce de serenas panorámicas,  
con sentires de luciérnagas apagadas  
y sinfonía de luces tras el gran espejo,  
y un rojo reluciente con sabor a copla,  
y un atrevimiento que allanaba tus secretos,  
y el blanco, el blanco de mis sueños  
que rompía la tarde con risas a tropel.

Y yo subía con mis días dormidos,  
y sonaban las trompetas sobre las redes de la vida,  
y se me agrandaba el alma,  
y lloraban los sueños con la tarde en suspenso;  
y apareció la Torre picada  
- cogida al cielo con hilos de luz y seda -  
y los restos amontonados en sus ansias...  
y mi alma bailaba un minué.

Y me estremecía en un mar de pupilas  
por su Patio de Armas sin barandillas,

y por el viento acariciaba a Prado,  
y seguía bailando con mi jaca blanca...  
y la Torre, inaccesible,  
me defendía dormida en mis ojos,  
y me acurrucaba en copos de madreelvas  
en sus lajas de piedras surrealistas.

¡ Qué cerquita del cielo!  
Naturaleza con naturaleza contenida,  
verde con verde en olvido dormido,  
piedra tras piedra con musgos de rosas huidas;  
y las palomas, terciopelo de luz,  
se me fueron de las manos transidas,  
como el agua de mordidos jazmines  
que busca el centro de la tierra.

## TARIFA

Almedina.

Plaza de Santa María.

Arrabal del Río.

Rumores calientes.

Rincones de sol y sombras,  
de brisa de mar e historia,  
de secretos en cada primavera,  
de palmeras y araucarias  
movidas por guitarras de levante  
( medusas verdes con dedos  
azules, azules de azul cielo...).

Y el señor de Andalucía,  
lanza su puñal de retorcidas calles,  
de revoltijos de hojas secas,  
de balcones de claridades,  
de siluetas que apenas se abren paso  
en las calles de danzarinas macetas,  
de nidos umbríos en la calle del Lorito,  
de soledades adormecidas en el tiempo.  
Triunfo de la cal, perfume de la flor del pueblo,  
sinfonía casta de los artesanos del hierro retorcido.

Patios de encuentros presentidos.

Luminosidad de San Mateo,  
bóvedas, anagálides de libertad.

Y Tarifa se remansa  
en su mirada de plata:

Señora de la luz,

faro y guía

de la tierra segada y la mar embravecida.

¡Qué cerca la acacia de lo divino...!

## TORRE ALHAQUIME

Nido de la humildad blanca  
acurrucado en el gozo de una loma  
entre montañas y valles,  
que palpitan con sangre de sol enardecida  
con secretos eclipsados gota a gota.

Trascendencia de lo humilde escondido,  
Belén de los pueblos blancos,  
melodioso bautismo de los mil verdes.

## TORRE DE ALGODONALES

Dejadme sola,  
con mis recuerdos de hojas secas  
y el sol pegado  
en mi barroca voz silenciosa,  
recogiendo el quejío del dolor,  
del hambre, del fuego y de la sangre derramada.

Dejadme sola,  
con mi mirada serena  
y mis guiños a Líjar y a Zahara,  
mientras lanzo desde aquí el trigo dorado  
que, podrido con el soplo del aire,  
será para mi pueblo cosecha enamorada.



### TRAGEDIA DEL 33

Casas Viejas:  
sangre mártir jornalera;  
sangre, llanto,  
por las modestas viviendas;  
seco verso  
en las nubes de tristeza;  
cantos rotos  
de unos amores que empiezan;  
cuevas, torre,  
tierra de fértiles huertas  
que no son  
para sus hijos que sueñan;  
sones sordos  
de palabras que no llegan ...  
¡ Ay, braceros,  
que la tragedia se acerca,  
sin limosnas  
y las esperanzas quietas,  
todo es muerte  
en la modesta aldea!  
Grita un niño  
y la piedad más se aleja.  
Sangre, llanto,  
por las modestas viviendas;  
Casas Viejas:  
sangre mártir jornalera.



## VEJER DE MIS ECOS

Sobre un azul infinito, alta loma,  
loma de fantasías, de ensueños,  
ensueños impregnados de un aroma,  
aroma que vaga solo, sin dueños;  
dueños son de la callada paloma,  
¡paloma! , quienes traen en sus pergeños  
pergeño de deseos que desprende,  
desprende ansias de abrazarse al duende.

## VILLALUENGA DEL ROSARIO

*M*anga, rocas encrespadas,  
encinar de melodías,  
angostas cuevas sagradas,  
misterios días tras días.  
Sueños de caliza blanca,  
mismo azul infinito  
donde Viriato arranca  
a los romanos un grito.  
La manzanilla serrana,  
el orégano y el tomillo  
dominan en tu mañana  
como trofeo sencillo.  
Dulce pueblo centenario,  
claveros de tradiciones,  
de María relicario  
y de soledad pasiones.  
Piedras cayeron del cielo  
- curvas de cristal florido -,  
procesiones de desvelo,  
corazón agradecido.  
Reinan tejas en el aire  
y tres campanas al viento,  
duerme el tiempo con donaire  
como la brisa de un cuento:  
"Aquí se paró el reloj",  
sépalos de donde venga;  
esta guitarra de Dios  
la llamamos Villaluenga.

## VILLAMARTÍN

Tú siempre permaneces,  
ciudad callada,  
amiga inseparable  
en la alborada.

Sin voces  
yo quiero meditar.

Sin voces  
reencontrar tu llave.

Sin voces  
suspiros, azahares.

Tú siempre permaneces  
en la alborada,  
amiga inseparable,  
ciudad callada.

## VIVIR EN LOS SÍMBOLOS

De siempre tuve querencias por los símbolos. Son como el aire, que lo sientes, mas nunca lo posees. Los símbolos son para contemplarlos con los ojos cerrados, para acunarlos en un pellizco de nardos. Nunca son para encerrarlos.

La Sierra Gaditana tiene su mujer yacente. Desde Arcos la contemplo ensimismado. Desde Bornos. Desde Villamartín. Desde Prado. Desde El Bosque...

En una mañana de azul de cine me acerco al Símbolo. Dejo atrás la belleza lujuriente de Arcos, mocita molinera con sonrisa de dulce luna, alargada como un pez de melocotones blancos, señera, diosa en su trono de vértigos, Cleopatra de los Pueblos Blancos.

La carretera es una alfombra extendida desde su lago, es un arlequín de cal y sombras. Arboleda. Frondosidad. Mesas rústicas de pan moreno. Y, a lo lejos, largas colas de silencios y cantos que llegan desde el lago.

La silueta de la mujer yacente en la lejanía. Voluminoso vientre, cerrado como un arca de misterios. Pechos menguados, secos, sufrientes como un Ecce Homo. Las grisáceas nubes juguetea, como globos liberados en cualquier feria, que caminan por un azul sin ojos.

El Símbolo aparece. El Símbolo clama la identidad de Andalucía en esa mujer de agua limpia. Bandadas de hijos salen en tropel de su vientre cada día. Pero sus pechos siguen secos como molinos sin harina. La veo. Me embeleso. La persigo herido por el viento. Atrás quedó Ubrique con sus versos enterrados en noche lírica, con su campaneo de gamones. Subo buscando Cortes. Llegué a los pies mismos del Símbolo; su grandeza secó mis

pobres manantiales, y mis ojos quedaron sin la luz de tiempo, y mi mente como un pentagrama desposeído de clave y notas.

La realidad me invadió con sus tinieblas. Me fui distanciando. Un rayo de sol comenzó a golpear en las campanas de mi alma.

La mujer de silueta impasible seguía reinando en la distancia. Pero no estaba yacente en su cuna de vino y tiempo... sólo estaba dormida. Cada mañana un príncipe con mirada de estrellas ponía en su boca cataratas de besos blancos y ternuras de verde azúcar.

Mi corazón galopaba en la madrugada.

Los Símbolos quedaron acurrucados en mi garganta.

## ZAHARA DE LA SIERRA

*J*ienen tus calles rincones  
con sonido pastoril,  
do canta por alegría  
el duende y su tamboril.

Zahara la del Castillo,  
la blanca T de perfil,  
la que al cielo abre balcones  
con su azul como botín.  
Blanca cuna de palomas,  
secreto de este fortín,  
blanca lágrima en la tarde  
tan difícil de abatir.  
Villa de roca empinada  
y de casitas sin fin  
con la roca maridadas  
en dulce coexistir.  
Blanco, reluciente blanco,  
y gargantas de jazmín;  
mora, barroca y cristiana,  
de lo irreal buen pretil.  
¿Por qué te llamas Zahara,  
Castillito y tu redil?  
Podrías llevar mil nombres,  
pero es más bello así.

Ascenso de mil suspiros,  
de los pájaros afín,  
vértigo de tanta altura



para los sueños abrir.  
Arriba ya en tu Castillo,  
siento el misterio asir:  
la paz triunfa empedrada  
y tiene su nido aquí.  
Ya me quedo en tu Castillo,  
de él no me quiero ir.  
¡Qué grandeza de infinito  
y qué dulzura de anís!

Flota la historia en el aire  
y lucecitas de añil,  
sinfonía de silencios,  
olores para morir.  
Crepúsculo de azahares,  
ojos viejos de elixir,  
Zahara la de la Sierra...  
no me dejes ya salir.

## ÍNDICE GENERAL

	Pág.
Prólogo. El tiempo suspendido .....	9
Acinipo.....	15
Aires de Al-Háquime .....	17
Al Castillo de Olvera .....	18
Alcalá de los Gazules .....	19
Algar .....	20
Algeciras .....	21
Anciano campesino trebujenero .....	22
Arcos sin fronteras .....	23
Arcos .....	24
Así te veo .....	25
Asta Regia .....	26
Ausente .....	28
Barca de la Florida .....	29
Benamahoma .....	30
Benaocaz nazarí .....	31
Blanco nido .....	33
Bodas de Isabel .....	34
Callejón del Arco .....	35
Calpe Carteia .....	36
Canción de la voz y el viento .....	37
Canción inacabada .....	39
Cancioncilla de los tres Arcos .....	41
Carija .....	42
Castellar .....	43
Castillo de Jimena .....	44
Castillo de San Marcos .....	45
Catedral de Jerez .....	46

	Pág.
Chipiona .....	47
Clamor de fiesta .....	48
Cobijadas de Vejer .....	49
Cortijo de Alventus .....	51
Cristo de la Almoraima .....	52
Desde el campanario de Trebujena .....	53
Desde la Isla de las Palomas .....	54
Dormidos signos .....	55
Ecos al alba .....	56
El Bosque .....	59
El Gastor .....	60
El pinsapo .....	62
Encuentro en el lago de Bornos .....	63
Encuentros .....	64
Ensoñaciones en Alcalá del Valle .....	65
Ermita de Santa Ana .....	67
Escorzo flamenco en Jerez .....	68
Espadaña de San Antonio .....	69
Espera .....	70
Esperas abandonadas .....	72
Estampa barbateña .....	73
Estampa de Villamartín .....	74
Estampa .....	75
Extático paseo roteño .....	76
Filosofía torreña .....	77
Fuerte de Santa Bárbara .....	79
Grazalema .....	80
Guadalete .....	81
Hacia el remanso de Medina .....	83
Héspero .....	85

	Pág.
Horas sobre mis pensamientos.....	86
Infancia en la Isla .....	87
Jábega .....	89
Jimena .....	90
Juvenil noche portuense .....	91
La Guitarra de Algodonales .....	92
La Jara .....	93
La Atunara .....	94
La línea de la Concepción .....	95
La mar según Conil .....	96
La niña de Setenil .....	97
Lal-La Zuhra .....	99
Las canteras .....	100
Libre .....	101
Los Barrios .....	102
Lucero en la noche .....	103
Lugares .....	104
María gaditana .....	105
Marinero conileño .....	109
Medina .....	111
Monasterio de Caño Santo .....	112
Monasterio del Cuervo .....	113
Montera del torero .....	114
Mudos recuerdos .....	115
Nostalgias de San Roque .....	116
Ocurris .....	117
Oda a lo sencillo .....	118
Ojo pensativo .....	119
Paisaje del ayer .....	121
Pastor de Puerto Serrano .....	123

	Pág.
Paz alcaláina .....	124
Petenera .....	125
Pinar de La Breña .....	126
Playa de la Cacería .....	127
Playa de la Yerbabuena .....	128
Policheros .....	129
Puente Mayorga .....	131
Puerto de Gáliz .....	132
Punta Candor .....	133
Quejíos de petenera .....	134
Ráfagas .....	135
Raíces portuenses .....	136
Real Isla de León .....	137
Reflejos de Setenil .....	139
Río El Bosque .....	140
Rota de azul .....	141
Sabor jerezano .....	142
Sal enamorada .....	143
San José del Valle .....	144
Santuario de la Reina de los Ángeles .....	145
Señor de Chipiona .....	146
Señor de Tarifa .....	147
Señora de las Montañas .....	148
Setenil .....	149
Siempre en Bornos .....	150
Sombras de Fatetar .....	151
Sueños congelados .....	152
Sueños de Matrera .....	153
Tarifa .....	155
Torre Alháuquime .....	156

	Pág.
Torre de Algodonales .....	157
Tragedia del 33 .....	158
Ubrique .....	159
Vejer de mis ecos .....	160
Villaluenga del Rosario .....	161
Villamartín .....	162
Vivir en los símbolos .....	163
Zahara de la Sierra .....	165
Índice General .....	167

Suma de miradas plurales que ofrece una visión caleidoscópica de la provincia -que no es otra que su propia imagen multiforme- y que encuentra su explicación y nexos en la cosmovisión del escritor: la defensa del entorno. Se trata de una defensa nacida de la fe, el amor, el respeto y el conocimiento, en una actitud existencial que remite a la Institución Libre de Enseñanza de cuyo espíritu -no me cabe dudas- es deudor Narciso Climent Buzón. Al fin y al cabo, *Cádiz, pleamar de esencias* ejemplifica la machadiana concepción de la poesía como palabra en el tiempo.

José Jurado Morales  
(*Universidad de Cádiz*)